



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CÁRLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
CREUS Y MANSO (D. Juan).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑETA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA SOLÁ (D. Eduardo).
GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).
GÓMEZ TORRES (D. Antonio).
HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).
HERNANDO (D. Benito).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTÍNEZ RIGUERA (D. Leopoldo).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Ramon Eusebio).
MORENO POZO (D. Adolfo).
PESET (D. Juan Bautista).
PESET Y CERVERA (D. Vicente).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SAN MIGUEL Y PUENTE (D. José).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SERRINO (D. Francisco).
USTARIZ (D. José).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

Está en prensa y verá la luz en breve el tomo primero del TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA de J. B. FONSSAGRIVES, con el cual se inaugurará el tercer año de esta Biblioteca.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE
DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

FARMACIA DEL DOCTOR ARRIBAS,

JACOMETREZO, 32, MADRID.

En este laboratorio farmacéutico, dirigido constantemente por el Dr. Arribas, se confeccionan con la exactitud que tiene acreditado, no sólo sus especiales y conocidos medicamentos; Enolatur de acónito y canchalagua, los Vinos quinados simple y ferruginoso, el Aceite iodo-ferroso de hígado de bacalao, los gránulos de Pepsina y hierro, y cuantos jarabes se demanden; sino que también dirige con igual esmero todas las preparaciones farmacéuticas que en aquel se elaboran.

Esta farmacia continúa siendo depositaria de las legítimas aguas y pastillas de Vichy; de las principales aguas minerales; de los Seltzogenos para preparar bebidas gaseosas; de pulverizadores para las afecciones de garganta; y de los medicamentos extranjeros de legítima procedencia.

Esta casa se encarga de las remesas á provincias.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Enfermedades del Estómago **PEPSINA BOUDAULT**

1^{ra} Medallas, por su Esclencia y Superioridad: en París, 1867 — Viena, 1873 — Filadelfia 1876

Se usa con el mayor éxito contra las

DISPEPSIAS, GASTRITIS, GASTRALGIAS, DIGESTIONES LENTAS ó PENCASAS,
FALTA DE APETITO, JAQUECAS, PITUITAS, DISENTERÍA, VÓMITOS.

y otros desórdenes de la digestión, bajo la forma de

ELIXIR, VINO, POLVOS, PÍLDORAS

Paris, A. HOTTOT et C^{ie}, 7, Avenue Victoria. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M.^o Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

VINO Y JARABE DE DUSART

CON LACTO FOSFATO DE CAL.

Las investigaciones del Dr. Dusart sobre el fosfato de cal, han venido á demostrar que lejos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está, por el contrario, dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija transformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo. — Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El **Jarabe** en la medicación de los niños, el **Vino** en la de los adultos, en las afecciones del estómago y como analépticos, son generalmente admitidos. — Bajo la forma de **Solución**, el lacto-fosfato de cal, se ofrece á los enfermos cuando soportan cualquiera de las dos primeras preparaciones.

Indicaciones: Crecimiento, raquitismo, dentición, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilitamiento general, tisis, dispepsia, convalecencias.

Dosis: 2 á 6 cucharadas por día.

Depósito en París, casa Grimault y C.^a, 8, rue Vivienne, y en las principales oficinas de la Farmacia de España.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos.

El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La **Esencia de zarzaparrilla de Ducoux**, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La **Esencia de zarzaparrilla de Fourquet**, á 20 rs. frasco.

La **Esencia de zarzaparrilla de Fontaine**, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas *Esencias* de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO. **DU COUX**

Depurativo enérgico obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

CAPSULAS BRETONNEAU

con esencia pura de

SANTALO AMARILLO

Contra la blenorragia, catarro de la vejiga, cistite del cuello, descomposición amoniacal de los orines, etc. *Digestion facile, odor agréable.* — *Dosis*, 3 á 12 al día según los casos. — (Véase el prospecto).

Precio, en París, 6 francos el frasco.

Farmacia **CADET-GASSICOURT, BRETONNEAU**, sucesor, 6, rue de Marengo. PARIS.

VICHY

Administración: PARIS, 22, b⁴ Montmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exista el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden: En Madrid, casa de J. M.^o Moreno, Borrell, M.^o Miquel, D.^o Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

También al por menor, Lomana, Alcalá, 1.

DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO BI-DIGESTIVO DE **CHASSAING**

Preparado con

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la

DIGESTION

15 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES

O INCOMPLETAS,

MALES DEL ESTOMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO,

DE LAS FUERZAS,

ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION

CONVALECENCIAS LENTAS,

VÓMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6

En provincia, en las principales boticas.

SOLITARIA.



Cura cierta é infalible,

con los **Glóbulos Secre-**

tan (con extracto verde

eterizado de raíces fres-

cas de helecho macho de

las *Vosges*). — Único re-

medio facil de tomar y digerir, inofensivo, expulsando siempre la solitaria con su cabeza.

Es indispensable conformarse con las indicaciones del folleto español que acompaña cada caja, sobre el modo especial de reblandecer los glóbulos; en esto está, en efecto, el *modus faciendi* que contribuye en gran parte á su eficacia.

Depósito: Secretan, farmacéutico, 37, avenue Friedland, Paris. — Venta por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid; por menor, Moreno Miquel y principales farmacias.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Sesion inaugural.—Reunion de la prensa.—SECCION DE MADRID.—Una bella aspiracion.—Lecciones de terapéutica infantil, dadas por M. Julio Simon en el hospital de niños.—REVISTA DE CIRUGÍA.—PRENSA MÉDICA: *Nacional*.—Ascitis: cura radical por la tintura de iodo.—*Estranjera*: El petróleo en las afecciones de las vias respiratorias.—Fermentacion alcohólica.—Alcaloides cadavéricos (Ptomainas).—Influencia de los colores del espectro en el desarrollo de los animales.—Trasplacion de la córnea entera de un perro á un ojo humano.—*Prescripciones y fórmulas*.—Pocion contra la diarrea en la fiebre tifoidea.—Linimento contra los sabañones.—Tratamiento del eczema piloso.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de Medicina: Discurso pronunciado en la inauguracion de las sesiones en el año de 1878-79, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpétuo.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Las cuarentenas en América.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónicas*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

SESION INAUGURAL.—REUNION DE LA PRENSA.

Con muy cerca de una hora de retraso, como es costumbre en tales actos—y proponemos que en adelante se haga de reglamento, incluyendó al efecto en él un artículo en que así se prescriba—es decir, á muy cerca de las dos de la tarde del domingo último, se verificó la apertura del año

FOLLETIN.

HIGIENE DE LAS RAZAS PREHISTÓRICAS.

Este es el tema del discurso que al ser recibido en la Academia de Ciencias, Letras y Artes de Lyon, el 21 de Diciembre del pasado año, leyó el Sr. J. Rollet, catedrático de higiene de la Facultad de medicina. Proponémosnos trasladarlo casi íntegro al pátrio idioma y darle cabida en este lugar del periódico, en la seguridad de que no ha de disgustar á nuestros suscritores.

Los restos del hombre y de su industria, ocultos en las capas de los terrenos moderno, cuaternario y hasta del terciario, que en estos últimos años han exhumado los paleontólogos, no han dejado de suministrar interesantes indicaciones sobre las costumbres higiénicas de las primitivas razas humanas. Así, puede decirse sin paradoja que la higiene más elemental si se quiere, pero la de más actualidad, es la higiene prehistórica.

La materia es muy vasta y exigiria para ser tratada, en totalidad extensos conocimientos de historia natural, por lo que sólo nos ocuparemos de un punto concreto, exponiendo sobre todo las aplicaciones del fuego á la higiene del hombre en los tiempos prehistóricos.

El fuego debió descubrirse al propio tiempo que nacieron esas primeras artes que, segun la expresion de Bossuet, servian de fundamento á la vida humana.

La mitología griega refiere este descubrimiento á Prometeo. ¿Lo tomó este del cielo, del sol, es decir, de la luz

académico de 1878 á 1879, en la Academia Médico-quirúrgica española, ocurriendo sobre poco más ó ménos, en esta apertura, lo que en todas las de que damos cuenta á nuestros suscritores. Se leyó el discurso de secretaria, y acto seguido se pasó á hacerlo con el de reglamento, inaugural, ó como se quiera llamarlo. El primero ha correspondido este año al secretario de la Corporacion, nuestro particular amigo y colaborador D. José Ustariz, é inútil es decir que desempeñó su cometido con la habilidad y el tino que le son peculiares, recargando, no obstante, en concepto nuestro, algo más de lo que tiene por costumbre, su paleta de pomposos adjetivos, que su diestro pincel supo luego distribuir con la prolijidad que para agotarlos habia menester. No se crea por esto que dudamos nosotros ni un solo instante de su oportunidad y buena colocacion. El segundo discurso estuvo á cargo del digno presidente de la Academia Sr. Galdo, y, en nuestro sentir, correspondió á lo que de él esperaban los que conocen sus extensos y variados conocimientos. Versó, como ya anticipamos en pasados números, sobre el siguiente tema: *Breves reflexiones sobre algunos puntos de la higiene pública de Madrid*, y en él trató de analizar con la brevedad que el caso requería y sus múltiples ocupaciones exigen, las

eléctrica? ¿O de los gases espontáneamente inflamables que salen de los pantanos situados entre el Caspio y el Cáucaso? Los sitios del Asia en los que se observan estos desprendimientos de materias inflamables, se tenían en otros tiempos en gran veneracion. El más célebre era Bakou, en donde los Güebros, adoradores del fuego, construyeren un templo. Sea de esto lo que fuere, la fábula griega del gigante encadenado en el Cáucaso indica á qué precio la raza helénica se alababa de haber obtenido la conquista del más oculto y poderoso de los antiguos elementos.

Los que creen que el hombre no ha poseído siempre el fuego, citan como ejemplo á los habitantes de las islas Marianas, quienes, segun la historia del padre Gobien, no lo conocian y quedaron sorprendidos cuando Magallanes se lo enseñó por vez primera. Pero la misma familia humana que en el principio disponia de este agente, pudo perderle luego, si no sabiendo producirlo, descuidó el empleo de los medios necesarios para conservarle. En la actualidad ciertas tribus salvajes se limitan á conservarlo y lo llevan consigo en estado de brasa encendida. Sabido es que entre los romanos las vestales vigilaban dia y noche el fuego sagrado, y que cuando dejaban que se apagara eran azotadas, y enterradas vivas cuando violaban su voto de castidad.

Podríamos citar otras instituciones ó costumbres aun más antiguas, que revelan las dificultades que la humanidad primitiva experimentó para producir el fuego y el interés capital que ponía en su conservacion.

Respecto á la paleontología, por lejos que haga remontar al hombre, nos le muestra siempre con las armas de piedra y en posesion del fuego.

No se sabe de un modo exacto si el hombre plioceno, á quien son debidas las incisiones hechas en la tibia del ri-

causas que perjudican la salubridad de esta coronada villa, fijándose principalmente—aparte de alguna otra que nuestra memoria no haya podido retener—en la tala de los montes próximos á esta, en el menosprecio de la higiene en lo que á construccion de habitaciones se refiere, citando algunos casos que hablan con la elocuencia con que los números saben hacerlo; en la falta de inspeccion de los alimentos y bebidas que al consumo de sus habitantes se destinan, puesto que esta se reduce en la actualidad á solo la de las carnes de los animales que se sacrifican en el matadero, y formulando, por último, en forma de conclusiones, las mejoras que en concepto suyo deben emprenderse para higienizar—si es permitida la palabra—la capital de las Españas. Si á lo bien escrito del discurso se añade la manera magistral con que su autor lo leyó, nadie extrañará que su lectura se viera interrumpida, de vez en cuando, por las manifestaciones de agrado de los que tuvieron el placer de escucharle.

El secretario declaró no haber lugar á la adjudicacion del premio de la Academia, ni tampoco del ofrecido por el Sr. Portilla, si bien se adjudicó el accesit de este al Sr. D. José Alcoba y Buisson, alumno de medicina, que resultó ser el autor de la única Memoria presentada acerca de la *Patogenia y tratamiento de los tumores de los huesos*. Por último, leído el programa de premios que han de adjudicarse en la siguiente apertura, se decla-

noceronte encontrado por el Sr. Denoyers en los arsenales de Saint-Prest, si el que entalló las vértebras de ballena sacadas por Capellini de las arcillas de Monte-Aperto, conocian el fuego; pero su antepasado, el hombre mioceno de la Beauce, que nos ha legado los sílex descubiertos en Thenay por el abate Bourgeois, lo tenía á su disposicion y se servia de él en plena edad terciaria.

El hombre ha atravesado el período glacial que hizo perecer ó emigrar á los grandes mamíferos, sus primeros compañeros, y si ha sobrevivido sin estar dotado de una fuerza de resistencia al frío superior á la suya, fué debido á los medios artificiales de calefaccion que supo procurarse.

La higiene, en efecto, es la que reportó los primeros beneficios del fuego, cuyas aplicaciones contribuyó mucho á multiplicar.

En las sociedades nacientes, el arte de conservar la salud es de los más sencillos; no tiene por objeto, por decirlo así, más que las necesidades esenciales y primordiales de la naturaleza humana. Abraza, es cierto, la vida y la muerte; pero la vida representada ante todo por las imperiosas necesidades de la alimentacion, y la muerte por los restos inanimados, muy respetables sin duda, pero que es preciso hacer inofensivos.

El fuego ha sido el principal agente de la higiene considerada en sus partes fundamentales; los alimentos y las sepulturas. Desde su origen, dejando á un lado su empleo para la calefaccion y otras aplicaciones más accesorias, tuvo sobre todo usos culinarios y funerarios.

Estudiemos primero la higiene alimenticia; tomemos la bromatología en su acepcion más lata, incluyendo en ella todas las mejoras sucesivas introducidas en el régimen del hombre, y reconoceremos sin dificultad que ha sufrido

ró, como era natural, terminada tan solemne sesion.

°°

El jueves último celebró la *Asociacion de la prensa médica* otra de las sesiones que ha acordado tener cada 15 dias, abriendo desde luego el debate sobre las diversas soluciones que la comision nombrada al efecto propuso, para tratar de extinguir ese comercio ilegal, de que en números pasados hablamos, referente á la manera de recetar de modo que sólo en determinada botica se pueda despachar lo que en la receta se pide, y acordándose, por de pronto, el que la Asociacion, cuando en su poder obre alguna de esas recetas, la ponga en manos de los subdelegados, á fin de que estos persigan el delito que con ellas se comete, y que despues de denunciado el hecho por aquellos, se dé á conocer este en la prensa médica. Hablóse luego de la cuestion de los *dentistas*, se nombró una comision para que proponga lo que convenga hacer sobre el particular, y por fin de fiesta se levantó gran polvareda al tratar de empeño ciertos señores si deben ó no los periódicos profesionales insertar anuncios de especificos. De otros varios asuntos se ocupó en esta noche la asociacion de la prensa médica, de los cuales damos cuenta á medida que vaya recayendo algún acuerdo sobre cada uno en particular.

DECIO CARLAN.

grandes cambios y que se ha perfeccionado mucho desde los tiempos prehistóricos; más á pesar de esto, reflexiones y se verá que jamás ha realizado progreso más importante que la aplicacion del fuego á la coccion de los alimentos. Este progreso data de las primeras edades de la humanidad, pues los descubrimientos modernos de la paleontología no dejan ninguna duda sobre este punto: el agente que ha permitido al hombre crear todas las industrias, y mercaderías al cual ha podido domar á la naturaleza, le sirvió desde luego para inventar la cocina.

La coccion de los alimentos modificó las costumbres y en cierto modo el estado social de las primeras razas humanas; pero sin duda es exagerado pretender, con Virchow, que separa las dos grandes fases de la civilizacion que la humanidad ha atravesado. A lo más traza una primera linea de demarcacion entre el hombre y el bruto, pues el instinto de algunos animales es tal que les hace buscar ciertas sustancias dotadas de la propiedad de descomponerse naturalmente, por lo cual es más fácil su digestion; sólo la inteligencia del hombre ha podido comprender las ventajas de la coccion de los alimentos y ha sido preciso su genio para hacer sufrir á la materia nutritiva esta primera trasformacion.

La coccion de los alimentos ha emancipado mucho al hombre de la naturaleza, permitiéndole utilizar sustancias de gran consumo que tiene el poder de producir por el trabajo agrícola. Hay una solidaridad en la que se ha fijado muy poco la atencion, y que, sin embargo, es muy notable entre la agricultura y la cocina. Los cereales, por ejemplo, constituirian muy medianos alimentos si se hubieran de ingerir en estado de crudeza y se les hubiera desdeñado probablemente si no les hubiera sometido á la accion del fuego.

MADRID 19 DE ENERO DE 1879.

UNA BELLA ASPIRACION.

Dimos, no há largo tiempo, breve noticia del notable discurso que el 23 de Agosto último pronunció en el Congreso de París nuestro querido compañero y amigo el Dr. D. José Seco y Baldor, prometiendo entonces ocuparnos con alguna extension del grave y trascendental asunto sobre que versa. Muy en el orden está que cumplamos hoy día aquella promesa.

Tomando pié tan ilustrado médico español de las siguientes palabras de Baglivio: «*medicina non humani ingenii partus est, sed temporis filia*,» como prueba de que á la formacion de la ciencia es de necesidad que concurren los médicos de todos los siglos y de todos los países, por cuanto el más asombroso ingenio humano no alcanza por sí sólo á engendrar una ciencia emanada de la observacion, la experiencia y el raciocinio, advierte que de la concurrencia de todos, del esfuerzo comun al través de los siglos, ha de resultar por tanto el legítimo progreso científico.

Pues bien, á fin de favorecer y acelerar cuanto sea dable ese importantísimo movimiento de avance, al cual deberán cooperar los médicos de todas las regiones del globo, así en el presente siglo como en los venideros, suministrando los materiales y ejecutando las precisas obras para levantar so-

bre sólidos cimientos el grandioso edificio de la medicina, considera muy conducente y de suma importancia que en toda la redondez de la tierra, en América como en Africa, en el Asia y la Occeania, lo propio que en Europa, sean capaces los médicos de contribuir á tan magnífica y gloriosa empresa.

¿Qué puede hacerse, pues, para la realizacion de un deseo tan laudable? ¿Será fácil que poniéndose de acuerdo los gobiernos de todos los pueblos más ó ménos cultos, adopten providencias uniformes que permitan utilizar, para el engrandecimiento de la ciencia y el bien de la humana especie, el trabajo comun de los médicos de todas las regiones del orbe? ¿O sucederá que este deseo quede por fin, no obstante algunos generosos esfuerzos, si no reducido á pura utopia, al menos sin realizacion cumplida, por culpa de todos, y principalmente por culpa de los gobiernos mismos que deberian favorecer en toda su extension el pensamiento?

Un sistema comun de enseñanza y un lenguaje tambien comun para todos los países civilizados, entiende muy fundadamente el Dr. Seco que son los primeros y principales medios conducentes á facilitar la realizacion de trabajos en lo posible uniformes. Y en efecto, si abrazara en todas las naciones la enseñanza las propias materias y en extension igual, y si el idioma científico fuera comun á todas, resultarían vencidas las principales dificultades para el progreso científico. Fácil fuera, despues, adoptar una farmacopea universal; fácil, asimismo

antepasados, colocados en diferentes condiciones, no fuesen frugívoros?

La raza que los Sres. Quatrefages y Hamy consideran como más antigua—aparte por supuesto de aquellas de las que no poseemos ningun vestigio—es la de Canstadt, á la que se refieren el famoso cráneo de Néanderthal y la mandíbula de la Naulette.

Ocupaba una buena parte de Europa á principios de la época cuaternaria, y sobre todo los valles del Rhin y del Sena, la Italia hasta el Olmo, extendiéndose hácia España, probablemente hasta Gibraltar.

El hombre de Canstadt, á juzgar por su cráneo y su cara, con sus eminencias supra-orbitarias tan pronunciadas, debia presentar un aspecto extrañamente salvaje, en armonía, por lo demás, con la inclemencia del medio en que vivió.

Su industria era muy modesta, pero sus sílex no eran ya tan groseros como los de la edad terciaria. Las puntas de las flechas de que hacía uso, recuerdan las lanzas de la Nueva Caledonia, y la hacha de Abbeville se parece á la de algunos habitantes de la Australia. Se supone que llevó una vida errante; se le conocen pocas moradas, tal como la caverna de la Naulette. Nada indica que tuviese sitios determinados para sepultar los cadáveres. Todo anuncia que vivía como cazador persiguiendo el mammoth, el rinoceronte, el oso y la hiena de las cavernas.

A la raza de Canstadt sucedieron las de Cro-Magnon y de Furfur.

El hombre de Cro-Magnon, en ciertos puntos, en los aluviones de Grenelle por ejemplo, se ha encontrado inmediatamente por encima del de Canstadt. Es, pues, tambien muy antiguo; conoció los grandes mamíferos en la actua-

El salvaje de la Australia, que no cuece sus alimentos, pasa con indiferencia por los arrozales que en el Norte de Nueva-Holanda son producciones naturales del suelo. ¿No indica este hecho que el conocimiento de la coccion es el que ha extendido el uso de los cereales, y que, lo propio en la antigüedad que en nuestros días, hubiera faltado al labrador ánimo para trazar su penoso surco, si lo que debia comer con el sudor de su frente en vez de pan hubiese sido harina ó pasta?

La coccion no es tan necesaria á la carne como á las sustancias amiláceas. Es útil, sobre todo, porque destruye los gérmenes que puede aquella contener, y que son la causa, en el hombre, de diversas enfermedades virulentas ó parasitarias. Dá tambien á la carne mejor apariencia y sabor, pero no la hace más propia para la nutricion. Suponiendo, pues, que algunos pueblos de las antiguas edades careciesen del fuego, no por eso dejarían de tener en la carne un alimento de fácil digestion, adoptado aun en el día por naciones civilizadas, que se contentan con una coccion incompleta, hasta recomendada por los médicos.

¿El hombre ha sido primitivamente frugívoro ó carnívoro? La paleontología no puede dar aun una contestacion categórica, sobre todo en lo que se refiere al hombre primitivo. Por alto que se remonte, no puede tener la pretension de seguir al género humano hasta su mismo origen. Por otro lado, no tendría medio de reconocer al primer hombre, si por casualidad lo hallase. El producto más antiguo de la industria humana, es el sílex tallado. Los primeros vestigios geológicos de las acciones del hombre, son las incisiones hechas en los huesos de animales. De suponer es que fuera cazador; pero ¿quién sería capaz de asegurar que la caza fuera su alimento exclusivo, y que sus

y aun lógico, conceder al diploma del médico un valor universal; fácil establecer grandes asociaciones científicas para el cultivo de ciertos ramos especiales; y llano tambien, por último, adoptar en comun providencias dirigidas al más profundo estudio de las mortíferas epidemias y á su preservacion. ¿Quién sabe hasta donde alcanzarían los beneficios resultados del acuerdo previo y fundamental propuesto en el Congreso de París, y favorablemente acogido en esta Asamblea por nuestro compatriota?

No es ciertamente de ahora el deseo mostrado por el Sr. Seco y Baldor de que se adopte un idioma científico comun para todas las naciones, tal que permita á los sábios del orbe entero entenderse unos con otros y leer sus obras. Ya en 1874 le sirvió este asunto de tema para el discurso inaugural de la Real Academia de Madrid; y esa misma aspiracion ha mostrado de nuevo en París, agregando, para completar su pensamiento, la idea de un sistema de enseñanza en lo posible uniforme. Ciertamente es que la conveniencia del lenguaje comun, ya sea el latin, ya cualquiera de los idiomas vivos, se ha reconocido generalmente desde que empezó aquel á caer en desuso por efecto de la mania creciente de popularizar los conocimientos científicos; pero aunque esa necesidad, cada dia más apremiante, era sentida por muchos, no se habia insistido lo bastante en manifestarla y en reclamar su satisfaccion.

Ahora bien, esto es lo más importante: ¿podrá, en

lidad extinguidos ó emigrados. Más sociable, más sedentario que el hombre de Canstadt, vivió en cavernas, en donde dejó numerosos restos de su industria. Esta raza, que ocupaba otros muchos puntos, era hermosa, y reunia todos los caracteres craneológicos que generalmente se consideran como signos de un gran desarrollo intelectual.

Esta raza perfeccionó mucho sus armas y sus utensilios. Los sílex del tipo *mousteriano*, no difieren sensiblemente de los que nos legó la raza de Canstadt, pero la punta de la flecha del tipo *magdaleniano* indica ya un gran progreso, y las armas del tipo *solutriano*, que marcan el último término de la industria de Cro-Magnon, afectan un grado mayor de perfeccion.

La raza de Cro-Magnon no pensaba únicamente en su alimento: tenia agujas de hueso, casi tan delgadas como las nuestras, para hacer sus vestidos, y no desdeñaba los objetos de adorno. Ora en la piedra, ora en el marfil, en los huesos ó en la madera, nos ha dejado grabados y esculturas variadas, y sobre todo dibujos de animales que revelan cierto sentimiento artístico y que se distinguen por la exactitud de los detalles.

La raza de Furfooz, posterior á la de Cro-Magnon, es la última de las tres razas fósiles. Está representada, sobre todo, por el hombre cuaternario de Bélgica, pero al mismo tipo se refieren la raza de Grenelle y la descubierta en 1868 en la Truchère por el Sr. Legrand de Marcey. Por último, los cráneos de Solutré pertenecen, es cierto, en su mayor parte al tipo dolicocefalo de Cro-Magnon, pero varios de ellos se refieren al tipo braquicefalo de Furfooz, como si las dos razas hubiesen ocupado sucesivamente los mismos sitios.

El hombre cuaternario no se alimentaba, de ordinario,

efecto, lograrse la unificación de los planes de enseñanza médica y la adopcion de un lenguaje comun para los médicos de todos los pueblos? ¿Deberá aspirarse, en consecuencia, á la validez del diploma de unas naciones en otras, á una farmacopea universal y al cultivo internacional uniforme de ciertos ramos especiales, particularmente en higiene pública y epidemiología? Esta es la cuestion, pues que respecto á la conveniencia no cabe la menor duda y será doquiera reconocida y confesada.

Respecto á la unificación de la enseñanza, cree el Dr. Seco que corresponderia tomar la iniciativa á un Congreso médico internacional, cuyo Congreso deberia encomendar á una comision de médicos de diferentes naciones la discusion y redaccion de las bases del sistema comun de enseñanza, las cuales se publicarían en los periódicos y se comunicarían por la misma comision á los gobiernos, que en su mayor parte las adoptarían pronto, sin perjuicio de introducir, si lo estimaban, aquellas disposiciones secundarias y reglamentarias que tuvieran por conveniente.

Muy llano aparece, sin duda alguna, el procedimiento, y bien pudiera adoptarse si empezaban los gobiernos por aceptar en principio el pensamiento y si el Congreso internacional se componia de delegados suyos. En otro caso, presumimos que la iniciativa de un Congreso compuesto de médicos de diferentes tierras, reunidos por su propia espontaneidad y sin carácter oficial, daria probablemente

de animales, sino despues de haberlos sometido á la accion del fuego. La cantidad de carbones, de huesos calcinados y de cenizas que existen en muchos sitios, no dejan duda de que el fuego sirvió para la coccion de los alimentos; pero el modo como lo emplearon, es algun tanto problemático.

La suposicion que más visos tiene de verdadera, es la de que la carne era asada. En general, á juzgar por las osamentas encontradas, desdeñaban el tronco de los grandes mamíferos y sólo se llevaban los cuatro cuartos y la cabeza. Para sacar la médula, creen los Sres. Lartet y Christy, que se servían de la espátula de madera de reno, que llamaron cuchara de médula.

Las dos primeras razas, la de Canstadt y la de Cro-Magnon, se atuvieron, segun todas las apariencias, á esta cocina rudimentaria.

La de Furfooz, por el contrario, ejerció el arte del alfarero, en lo que se distingue de las precedentes, pues la alfarería dá lugar á un nuevo modo de cocer los alimentos: se inventó entonces el cocido.

Preciso es reconocer que la fabricacion de las primeras ollas y la coccion de la carne en el agua hirviendo, produjo toda una revolucion culinaria. El hombre de Furfooz realizó ciertamente un gran progreso, puesto que al asado, que no constituia más que un plato, substituyó la sopa y el cocido, que son dos: el caldo es el alimento de los enfermos y de los convalecientes, y ¿cuántos servicios no habrá prestado á la medicina desde los tiempos cuaternarios!

S.

(Se concluirá.)



resultado muy tardío y dudoso. Cuando mucho, pondría á los gobiernos el resultado de las tareas de la comision, y aquellos empezarian por someter la propuesta á sus cuerpos consultivos, ocurriendo, de seguro, no escasas dificultades, primeramente acerca de la adopcion del pensamiento y luego respecto á los acuerdos que tenian por fin su realizacion. De todas suertes, ora tuviese carácter oficial el Congreso, ora no pasase de oficioso, mucho tiempo y mucha labor habria que emplear para venir á un acuerdo comun. Esto no es decir que sea por completo irrealizable.

Y ¿qué diremos tocante á la adopcion de un lenguaje comun? De su conveniencia no hay necesidad de hablar palabra, por cuanto es á todas luces indisputable. La dificultad estriba, primero en la eleccion del que haya de ser honrado con la aprobacion general; luego en su propagacion entre los hombres de ciencia de todos los paises, para hacerle universalmente conocido, y por último, en que tal acuerdo tuviera el carácter de subsistente.

Por más que en los Congresos internacionales suele adoptarse un determinado idioma, comunmente el francés, lo más ordinario es, sin embargo, que se consienta hablar en cualquier otro, aun cuando alguno de los asistentes, sirviendo como de intérprete, informe luego en resumen á la asamblea de lo que acaba de oír sin entenderlo, empleando al efecto el adoptado lenguaje. Y hay que tomar muy en consideracion un inconveniente de no escasa importancia, cuando se trata de facilitar el comercio científico entre los sábios del mundo: muchos cuentan con aptitud escasísima para aprender idiomas, y podrian dejar de concurrir á los Congresos y de publicar libros si se les forzaba á hablar y escribir en otra lengua que la suya. ¿Que hagan hablar, por ejemplo, al sabio Pettenkofer en distinta lengua de la alemana!

Prescindiendo de todo esto, ¿hay medio de que todos, en la actualidad y en adelante, este siglo y los venideros, y en todas las naciones cultas, se reduzcan á escribir en un idioma determinado? Mucho pueden la moda y la costumbre, es cierto, y no negaremos que suele ser la segunda engendrada y sostenida algun tiempo por aquella; mas, sin embargo, nos parece tal empresa muy superior en dificultades á la primera: depende esta principalmente de los gobiernos, y al cabo no es irrealizable; mientras que la otra depende de una suma inmensa de voluntades presentes y futuras, amenudo discordes.

“Identificar, cuanto sea posible, la educacion médica en todas las naciones de Europa—dice el señor Seco resumiendo su pensamiento entero—y volver á la época de Vallés y de Mercado, de Sydenham y de Wilis, de Boerhaave y Vans-wieten, de Hoff-

man y de Stoll, de Baglivio y de Morgagni, en una palabra, de tantas celebridades médicas de diferentes paises, cuyas obras, las principales al ménos, están escritas en una misma lengua, con gran provecho de los lectores y de los autores: hé aquí los dos pasos que es necesario dar en la vía del progreso médico á que he aludido cuando empecé este discurso.....”

¿Es en la actualidad tan fácil como en los anteriores siglos que el estudiante de medicina dedique tres años exclusivamente al estudio del latín ó al de una lengua viva? Y ni aun empleando ese tiempo, que prolongaria extremadamente la carrera, se lograria que hablaran y escribieran correctamente en el idioma adoptado; fuera preciso al efecto que en la enseñanza, en las obras de texto, en los exámenes y en todo acto público se empleara aquel idioma constantemente, como sucedia con el latín en los siglos anteriores, cosa que no permite la extension que han cobrado los estudios médicos. Contra esta dificultad tememos mucho que se estrellen siempre los buenos deseos de los que abrigan la propia aspiracion que el Dr. Seco. ¡Ojalá pudiera vencerse!

Tampoco creemos que dejarían de ofrecerse dificultades para lograr que el diploma fuera válido en todas las naciones, y la misma clase médica sería la primera á oponer obstáculos á los varios que por su parte suscitarían la desconfianza, los recelos y los intereses de los gobiernos. Pero de esto no se ocupó nuestro digno amigo: lo indicamos nosotros como una consecuencia lógica del sistema comun de enseñanza.

Ménos tropiezos se hallarán, probablemente, para ver adoptada una farmacopea universal, idea iniciada primero por la Sociedad de Farmacia de París, que más formalmente empezó á tratarse el año de 1874 en el Congreso farmacéutico de San Petersburgo, que un año más adelante se ventiló en la seccion de farmacia del Congreso médico internacional reunido en Bruselas, y que ha sido aprobada en principio—aunque con ciertas prudentes restricciones, conforme las conclusiones propuestas por M. Gille—en el Congreso celebrado en Ginebra el año pasado de 1877. Sin embargo, no escasearán tampoco en este punto las dificultades, siquiera se hagan esfuerzos para evitarlas.

De asociaciones internacionales para realizar ciertos estudios de una manera extensa y uniforme, y de cuanto á la higiene internacional, á la estadística y la epidemiología se refiere, fuera ocioso hablar ahora. El asunto exige por sí solo harta atencion, y tiene demasiada importancia para ventilarle por incidencia.

Tal es nuestro concepto acerca del pensamiento, por todo extremo laudable, que el Dr. Seco y Bal-

dor sometió en Agosto último al Congreso médico de París. Hallámonos conformes en el deseo, tenemos la misma aspiración; únicamente media algún disenso respecto á la posibilidad de realizarle, aunque en rigor ni en esto hay verdadera discrepancia, puesto que no se ocultan las dificultades á nuestro respetable y digno amigo, proponiéndose únicamente en su apostolado alcanzar la realización de su idea *en lo posible*.

DR. SOMOZA.

LECCIONES DE TERAPÉUTICA INFANTIL

DADAS

POR M. JULIO SIMON

EN EL HOSPITAL DE NIÑOS.

II.

SULFATO DE QUININA (1).

Sólo me ocuparé de esta importantísima sal, haciendo caso omiso de la cinchonina, que es mucho menos activa, y de la salicina, que fué considerada en otra época como un sucedáneo de aquella, y que otra vez vuelve á estar en voga.

El sulfato de quinina, cuya intensa amargura y poca solubilidad os son ya conocidas, es de difícil administración. Para hacerlo más soluble se acidula el líquido á que haya de incorporarse con unas gotas de ácido sulfúrico que lo transforma en sulfato ácido ó bisulfato de quinina; pero esta cantidad debe ser lo más pequeña posible cuando empleéis disoluciones concentradas ó hayáis de usarlas tópicamente.

Al interior podéis dar el sulfato de quinina en polvo envuelto en hostias, ó mejor en obleas de LIMOSIN, que están formadas, como sabéis, de dos hostias superpuestas y adheridas, entre las cuales se deposita una dosis del polvo medicamentoso, procedimiento de administración sólo aplicable cuando se trata de niños que saben deglutir.

También podéis hacerlo aceptar perfectamente disolviéndolo en café negro, en vino de quina ó en un jarabe amargo como el de corteza de naranjas. Para los niños muy pequeños podéis preparar píldoras de dos centigramos plateadas, de las cuales tomarán 10 ó 15 á la vez con la misma facilidad que los granos de semen-contra que se les dá todos los días de la misma manera.

A partir de ocho á diez años la mejor preparación es una disolución de sulfato de quinina en una mezcla de jarabe tártrico y de jarabe de codeína.

R.—Sulfato de quinina. . . de 30 á 40 cs.

y aun más segun los casos.

Agua.	100 gramos.
Acido sulfúrico.	1 gota.
Jarabe tártrico.	c. s.
Jarabe de codeína.	de 5 á 10 gramos.

Bien sé que esta poción es muy amarga, pero los niños se acostumbran fácilmente á ella. No tengais en cuenta el antagonismo entre el sulfato de quinina y el ópio; la práctica nos demuestra que esta fórmula representa un procedimiento de administración seguro y excelente de la sal quínica. La preparación opiada disminuye la susceptibilidad del estómago sin poner obstáculo á la absorción.

El sulfato de quinina se altera fácilmente al aire, de

modo que difícilmente podéis conservarlo por mucho tiempo en papeletas. Os aconsejo que cuando os veais obligados á tener algun repuesto para un caso imprevisto, lo conserveis en tubitos bien tapados y dosificados, ó mejor aun, lo incorporeis á la glicerina ó al jarabe de Toltú que lo conservan indefinidamente. Podéis hacer preparar, por ejemplo, una solución en la glicerina triturada de tal modo que cada cucharada de las de café contenga de 5 á 10 centigramos de sal.

Para uso esterno podéis mezclar el sulfato de quinina á la glicerina, al cerato, á todos los cuerpos grasos y en todas proporciones: dentro de poco os daré á conocer, señores, experiencias personales que me autorizan á considerar como ineficaz este modo de administración del medicamento en niños que tengan más de dos años.

No podemos decir lo mismo de los enemas, procedimiento de administración á que debéis recurrir siempre en casos de intolerancia gástrica y en ciertas formas perniciosas en que la vida del enfermo depende de una cuestión de minutos. Empezareis entonces por limpiar el intestino de las materias fecales, poniendo un gran enema de agua tibia y administrando despues otro de sulfato de quinina con una pequeña geringa de cristal ó de estaño, á fin de asegurarse bien de que todo el líquido inyectado pasa al intestino y de que no queda la mitad en la geringa ó en el fondo del irrigador.

Cada enema será de dos á tres cucharadas solamente, y la dosis de sulfato de quinina debe ser doble de la que hubiéseis administrado por la boca, puesto que el moco alcaíno que recorre la mucosa rectal neutraliza en parte su absorción. Añadíreis también un poco de láudano que, amortiguando, por decirlo así, la excitabilidad de la capa muscular del recto, impida la pronta evacuación del enema. Insisto demasiado, señores, en estos pequeños detalles, porque en los casos graves tienen una importancia de primer orden; pues como comprendereis, un enema de quinina, administrado sin todas estas precauciones, podría ser completamente ineficaz.

Otro procedimiento de administración del sulfato de quinina, cuando se quiere conseguir una rápida absorción, es la inyección hipodérmica. Rara vez tendreis necesidad de recurrir en los niños á esta pequeña operación, que, por la acidez de la sal quínica, puede provocar abscesos dérmicos muy dolorosos y de larga duración. Permitidme que os recuerde de paso, con este motivo, que las inyecciones hipodérmicas producen abscesos cutáneos en las condiciones siguientes: cuando el líquido inyectado es ácido ó contiene cuerpos extraños, y cuando la punta de la aguja, en vez de hallarse libre en el tejido celular subcutáneo, queda clavada en el espesor del dermis.

Nunca he practicado en los niños inyecciones hipodérmicas de sales quínicas, pero me he visto obligado á recurrir á ella en el adulto, y sobre todo muchas veces en una señora atacada de fiebres intermitentes hacia mucho tiempo, y cuyos accesos adquirieron á cierta época un carácter pernicioso. Esta señora se veía acometida de una forma abdominal (la palabra forma generalmente empleada en tales casos es completamente impropia), ó más bien de horribles accidentes abdominales, que pueden resumirse en las palabras siguientes: Cólicos horribles, vómitos incoercibles y exasperantes, intermitentes, diarreas serosas abundantes. No habia posibilidad de hacer absorber la quinina por el tubo digestivo. Inyecté en los muslos en seis veces 3 gramos de sulfato de quinina, en el espacio de doce horas. El peligro se conjuró, pero quedó al nivel de las picaduras induraciones dolorosas del volúmen de una castaña. No supuraron, porque tuve la precaución de depositar el líquido en el tejido celular, y acaso también por haber inyectado á cada operación pequeñas dosis de sal acidificada. Cada gramo de agua contenia 30 centigramos de sulfato ácido.

Para estos casos os aconsejo que vayais como yo á la oficina del farmacéutico, y le hagais disolver en caliente esta dosis de 30 centigramos por gramo de agua acidulada.

(1) Véase el núm. 1.305.

Una vez fría la disolución, se precipitará de nuevo el medicamento; pero si la volvéis á calentar al baño de maría, conseguireis que recobre su primitiva transparencia.

En todos casos poseereis de esta manera un medio heroico que podreis emplear aun en niños de edad algo mayor, si ejerceris la profesion en países pantanosos, en donde las intermitentes son endémicas.

Fundándose en la rapidez de absorcion de las sustancias tóxicas y medicamentosas, no sólo gaseosas sino tambien líquidas, por la mucosa de los brónquios y del pulmon, se ha llegado hasta á aconsejar la inyeccion de estas sustancias en la tráquea, por medio de una geringa de Pravaz. Os aconsejo que os abstengais de este método, expuesto á causar graves accidentes con una solucion de sales quínicas.

Al mismo tiempo que el sulfato de quinina, se han experimentado y propuesto otras sales que tienen la misma base, pero un ácido diferente. M. Gubler ha recomendado el bromhidrato de quinina, que siendo tan activo como aquel, obraria con ménos intensidad sobre el encéfalo. Se ha recomendado igualmente el tannato de quinina, que hace algunos años dió motivo á acaloradas discusiones. El tartrato de quinina tambien ha gozado de algun favor, por suponerle de alguna accion más suave sobre las vías digestivas y ménos amargo; segun sus encomiadores, los niños lo aceptarían con ménos repugnancia. Por último, algunos han creído preferible el valerianato de quinina, por unir las propiedades antiespasmódicas de la valeriana á la accion antiperiódica de la quinina. M. Briquet cree, sin embargo, que la inestabilidad de esta sal no permite confiar seguramente en su accion en los casos algo graves en que el médico debe saber con exactitud la importancia del arma que tiene entre manos.

DOSIFICACION DEL SULFATO DE QUININA.

En los niños de pecho, de menos de un año.—Doy el sulfato de quinina á la dosis de 5, 10 ó 15 centigramos en un enema laudanizado (una gota de láudano).

De uno á dos años.—Doy de 10 á 20 céntimos de la misma manera y con las mismas precauciones. A la vez practico fricciones en las axilas y regiones popliteas, en las ingles, con una pomada compuesta de partes iguales de cold-cream y sulfato de quinina, ó con una solucion alcoholica.

Como veis, sigo en los niños de menos de dos años la práctica tradicional de las fricciones, práctica que creo útil en ellos.

No he podido dedicarme á investigaciones relativas al paso del sulfato de quinina á las orinas en niña de tan corta edad. En los de más de dos años he hecho algunos experimentos concluyentes sobre la dificultad y lentitud de la absorcion del sulfato de quinina por la superficie cutánea.

De más de dos años.—Hago tomar el sulfato de quinina, ya en café, ya en glicerina dulcificada con jarabe tartrico, á la dosis de 25 á 30 centigramos, y cuando se trata de combatir accesos violentos, continuo administrando dosis de 5 centigramos de hora en hora hasta la embriaguez quínica.

Si el niño rehusa tomar el café ó la glicerina cargados de quinina, dadles esta sal en pequeñas píldoras de centígramo, plateadas y barnizadas con jarabe de grosella, objeto que conseguireis con un poco de paciencia y habilidad. Os queda todavia el recurso de la via rectal, aunque menos segura que las vías digestivas superiores. En este último caso podreis elevar la dosis á 40 centigramos tomados en dos veces, un enema por la mañana y otro por la tarde.

A partir de cuatro años.—Doy á los niños próximamente la dosis de los adultos, es decir, de 30 á 40 centigramos.

Estas dosis, que parecen excesivas en París, son racionales en los países en que la fiebre palúdica es endémica; mi experiencia actual, que aumenta todos los días bajo este punto, me inclina á creer que las dosis de París son esce-

sivamente pequeñas. Hay que tener por otra parte en cuenta el modo de administracion. El sulfato de quinina tomado en polvo ó en píldora no es absorbido con igual facilidad que en disolucion; por otra parte muchas veces las vías digestivas se hallan en un estado dependiente de la fiebre que retarda mucho su absorcion.

Por lo demás, despues de haber dominado el movimiento febril con altas dosis, las disminuyo, continuando por espacio de cuatro ó cinco dias la administracion de dosis convenientes de sulfato de quinina.

Accion fisiológica de la quina.—1.º—*Piel.*—El polvo de quina aplicado sobre la piel, no produce efecto alguno apreciable; no puede decirse lo mismo del sulfato de quinina que, depositado sobre el dermis desprovisto de su epitelio, provoca unos dolores y una escara bastante profunda, como demostraron los experimentos hechos por Trousseau.

Se ha pretendido, señores, que el sulfato de quinina administrado en forma tópica, en lociones ó en fricciones, era absorbido y producía efectos terapéuticos, y yo creo, que aun cuando realmente produzca algunos en los niños de corta edad, no pueden apreciarse en las demás épocas de la vida. Con este motivo he hecho muchos experimentos en niños enfermos y hace poco los he vuelto á repetir. He prescrito á niñas de ocho á doce años, y sobre todo á las dos que ocupan las camas núms. 9 y 10 de la sala de Santa Isabel, atacadas de lupus escrofuloso, fricciones á las axilas con una pomada compuesta de partes iguales de sulfato de quinina y de manteca, y á pesar de esta cantidad tan enorme, el reactivo de Bouchardat no ha demostrado durante los primeros dias ningun vestigio de esta sal en la orina, y sólo despues de pasado bastante tiempo y poniendo especial esmero en que las fricciones se diesen con cuidado, y todos los dias, pudo comprobarse la existencia de una escasísima cantidad en este líquido.

Ya sabeis, señores, que el reactivo de Bouchardat, de sensibilidad tan esquisita, es una solucion iodo-iodurada que precipita las cantidades más insignificantes de sales de quinina en copos de un color rojo-marron. Tambien he buscado sin más éxito el sulfato de quinina en la orina, utilizando fluorescencia bien reconocida. Este procedimiento consiste en eliminar comparativamente una solucion de quinina muy débil, y la orina que se quiere examinar por medio de la chispa de una bobina de Rhumkorff; para este efecto, me sirvo de un tubo de Geissler lleno de nitrógeno enrarecido, rodeado de otro tubo, en el cual introduzco, ya la solucion de sulfato de quinina, ya la orina en que me propongo investigar la presencia de esta sal. Este procedimiento es mucho ménos sensible y práctico que el de Bouchardat. De todos mis experimentos, resulta para mí, que las lavativas, las unturas y las fricciones de sulfato de quinina no constituyen en manera algun un modo sério de administracion de este medicamento.

2.º *Aparato digestivo.*—Sobre la mucosa digestiva el sulfato de quinina obra como irritante. A dosis bastante elevada la quina, sobre todo la quina roja, provoca punzadas en el estómago que, en ciertas personas, pueden revestir los caracteres de verdaderas gastralgia y aun durar mucho tiempo despues de la suspension del medicamento. Tambien causa vómitos.

Estos son ménos comunes despues de la administracion del sulfato de quinina que de la quina, y segun la mayor parte de los autores, provocaría de preferencia la diarrea. Bretonneau insiste sobre esta accion purgante en los palúdicos que, para él, aniquila la accion terapéutica de esta sal y necesita la adiccion del ópio para establecer la tolerancia. Yo debo deciros que jamás he visto que el sulfato de quinina produzca diarrea, si no más bien astriccion, pero el vómito y la gastralgia que provoca justifican el empleo del ópio y su administracion al principio ó en medio de la comida.

3.º *Aparato circulatorio.*—*Calorificacion.*—El sulfato de quinina produce una reaccion de los aparatos cardiovascular y calorificador que se traduce por la moderacion

del corazón, la contracción de los pequeños vasos y una disminución de la temperatura. Así, en estas condiciones es excelente como anti-pirético y anti-congestivo de los centros nerviosos y del globo ocular. Algunas veces esta anemia capilar y esta refrigeración van seguidas de un acceso de calor y de algunos síntomas febriles. De aquí un argumento de los homeópatas de buena fé.

Para mi querido maestro el Dr. Briquet, á quien se deben profundos estudios sobre la acción fisiológica y terapéutica de la quina, el sulfato de quinina es simplemente un sedante del sistema nervioso y especialmente de su porción ganglionar que preside á las funciones de circulación, de nutrición y de calorificación; niega á las sales químicas toda acción tónica, y la reserva exclusivamente á la quina ó más bien á los principios tónicos de esta.

4.º *Aparato urinario.*—Ya os he dicho que el sulfato de quinina se eliminaba por la orina y cómo podrá reconocerse su presencia. Su paso á este aparato puede ir acompañado de cierta sensibilidad. Este líquido escrescenticio, aumenta disminuyendo en cambio las proporciones de ácido úrico. El sulfato de quinina se elimina también, pero en menor cantidad, por el sudor, la leche, la saliva y las lágrimas.

5.º *Sistema nervioso.*—Experimentos sobre los animales y numerosas observaciones clínicas condujeron á M. Briquet á demostrar la acción enérgica y rápida del sulfato de quinina sobre el sistema nervioso cerebro-espinal, y debiera añadirse sobre el gran simpático.

El sulfato de quinina excita el sistema nervioso, produce la anemia capilar, y aumentando la dosis puede acarrear la parálisis de estos mismos vasos. Elevando progresivamente las dosis, podemos ver cómo se desarrolla todo el cuadro de la intoxicación quínica desde los fenómenos más insignificantes hasta los accidentes más graves. El enfermo experimenta cefalalgia, ruido de oídos, vértigos, ligera vacilación, después embotamiento, sordera, estupor y enturbiamiento de la vista, y por último, aniquilación de todas las funciones de relación y un verdadero coma, que puede hallarse interrumpido por accidentes convulsivos ó delirantes, que simulan una verdadera meningitis y terminaría por la muerte.

En resumen, la acción quínica ejerce su influencia sobre la médula, el sistema cerebro-espinal y el gran simpático excitándolos.

Yo creo, sin embargo, que los trastornos cerebrales se han atribuido sin razón sólo á las modificaciones de la circulación de este órgano, á la anemia cerebral; además de esta acción, ejerce una propia y directa sobre los elementos del sistema nervioso. No volveré, señores, á entrar en la discusión que sostuve al ocuparme de la belladona y del ópio: sólo os recordaré que para mí la acción directa de los agentes tóxicos sobre los centros nerviosos, tiene más importancia que su acción sobre la tensión vascular. ¿Cómo explicar, en efecto, las perturbaciones intelectuales y morales tan diferentes en su fisonomía, aunque revelando algunos hechos primordiales comunes que suceden á la ingestión de la belladona, del ópio, del haschich, del alcohol, etc., si toda la acción de estas sustancias se redujera á la disminución ó aumento de tensión en los vasos cerebrales? ¿Cómo comprender que congestionando el alcohol y el ópio al cerebro, el mejor contraveneno del alcohol sea precisamente el ópio?

REVISTA DE CIRUGIA.

Tratamiento del ozena.—Tratamiento quirúrgico de la otorrea purulenta.—Más sobre la compresión elástica en las úlceras de las extremidades inferiores y en otros padecimientos.—Las fracturas de la tibia.

En el periódico italiano *Morgagni* ha publicado el profesor Renzone un artículo relativo al tratamiento del oze-

na. Un caso muy curioso observado por él le presentó ocasión para exponer en pocas palabras los diferentes métodos de tratamiento que se han propuesto para la curación de este padecimiento que fatiga, al propio tiempo que á los médicos, á los enfermos. Dice lo que debe hacerse en los diferentes períodos de la enfermedad, según los síntomas y la gravedad mayor ó menor que ofrezca, y dá un resumen de las diferentes fórmulas aconsejadas por los prácticos. Lo verdaderamente interesante de este trabajo es la siguiente observación que en breves palabras resumimos:

Tratábase de una niña de 5 años, de excelente constitución, sin ningún padecimiento anterior. Desde hacía 2 años tenía un flujo abundante y muy fétido por la nariz hasta el punto de producir repugnancia á su misma familia. No se reconocía causa alguna á esta afección, á no ser la deformidad congénita de la nariz, que con el tiempo había aumentado. El borde antero-inferior de los dos huesos nasales era muy hundido; pero no tanto como los cartílagos que en ellos se insertan. Al nivel de los huesos, la nariz estaba reluciente y lívida y dolorosa á la presión. Cuando la niña se sonaba, salía un moco-pús amarillo-verdoso con materias cremosas purulentas, de olor nauseabundo; había además perforación del tabique al nivel de la unión del cartílago con el vomer y el etmoides.

El autor aconsejó: 1.º, irrigaciones tibias con una disolución de cloruro sódico, repetidas varias veces al día; 2.º, inyecciones de una disolución de ácido salicílico al 1 por 100, dos ó tres veces al día; 3.º, ligeras cauterizaciones con una disolución de nitrato de plata en los puntos donde hubiera ulceraciones; por último, la administración al interior de los preparados ferruginosos, el fosfato de cal y el aceite de hígado de bacalao iodurado.

Al cabo de un año de este tratamiento, la afección mejoró mucho; el flujo era menor y ménos fétido cuando la niña, habiendo tenido el sarampión, se vió atacada de un coriza agudo y de bronquitis. La bronquitis curó; pero el flujo nasal continuó más abundante y fétido que nunca. El autor sometió á la niña al mismo tratamiento que antes había aconsejado, pero sin ningún alivio.

En este intervalo el Dr. Renzone había practicado una inyección en la uretra de un individuo que tenía blenorragia aguda; no tuvo cuidado de limpiar la jeringa, y algunas horas después hizo una inyección á la niña con el mismo instrumento. Sólo después de transcurridos ocho á diez horas de ocurrir el accidente, se acordó el Dr. Renzone de su descuido en la limpieza de la jeringa.

Al día siguiente presentó la niña la nariz y el labio inflamados, los párpados y los ojos inyectados de sangre, un gran dolor en la frente, una sensación de calor y escozor en el interior de la nariz, y una secreción de pús denso y cremoso por las aberturas nasales, hinchazón de los ganglios cervicales y malestar general. El autor comprendió enseguida que se trataba de una verdadera blenorragia aguda de la nariz, causada por la inoculación del pús blenorragico del otro enfermo. Aconsejó las inyecciones emolientes tibias con frecuencia. El estado agudo desapareció, y entonces Renzone practicó embrocaciones con una disolución de nitrato de plata al 1 por 30, seguida de inyecciones de agua salada para quitar el exceso de cáustico. Además hizo aplicar compresas de agua fresca á la nariz y á la frente.

Al día siguiente la enfermita dió salida, al sonarse, á fragmentos de escara y de sangre. Entonces empleó las inyecciones con ácido tánico una vez al día, alternando con disoluciones de sulfato de zinc y de láudano y algunos toques con nitrato de plata; por último, las inyecciones con una disolución de ácido salicílico.

Quince días después de la inoculación blenorragica, cesó el flujo por completo, habiendo transcurrido más de un año después de la curación.

El autor, comparando este caso con las curaciones que se obtienen en los pannus de la córnea por medio de la inoculación blenorragica, por la cual se modifica de un modo profundo la nutrición de la córnea, se pregunta si este trata-

miento no podría también aplicarse á los casos de ozena rebeldes á los demás medios. A la clínica toca responder, pero de todos modos, puede decirse que el raciocinio no se opone á esta conducta, porque del mismo modo que en la córnea, la inoculación blenorragica puede ser muy eficaz, modificando profundamente la nutrición de la mucosa nasal. Como hay identidad casi completa en la estructura anatómica de la mucosa nasal y de la ocular, es muy probable que el medio que obra sobre la una, obra de igual manera sobre la otra, aunque esto sólo puede tenerse hasta ahora como una presunción.

—El Dr. Oscar Woff reconoce la insuficiencia de los métodos de tratamiento usados en la actualidad contra la otorrea purulenta, en los casos en que la secreción se encuentra sostenida por la presencia de neo-plasmas más ó menos voluminosos, de granulaciones con ó sin desnudación del periostio y cáries circunscrita de los huesos subyacentes. Las partes enfermas son inaccesibles por su situación profunda y la cáries no puede atacarse á fondo con los instrumentos de que hasta hoy disponemos. Politzer ha obtenido, en circunstancias análogas, resultados inesperados practicando la ablación de los tumores que no podían estirpase con el aprieta-nudos de Guilde, por medio de una pequeña legra de bordes cortantes, con la cual raspaba las partes careadas. Este instrumento se compone de un mango de madera que soporta un tallo de metal flexible, al cabo del cual se encuentra una cucharilla de acero cortante. Su poco volumen, su flexibilidad, le hacen muy propio del uso á que se le destina.

La descripción de este nuevo procedimiento va seguida de un párrafo relativo á la etiología de las producciones morbosas del conducto auditivo externo y de la caja, así como de una exposición de los elementos de diagnóstico diferencial entre la cáries y la necrosis.

El autor describe también un instrumento de su invención, cuya pieza terminal cuadrangular y algo encorvada por el plano, es cortante por tres lados. Le preconiza para la sección de las cicatrices de la membrana del tímpano, para la ablación de los tumores que pueden encontrarse allí y dificultar la audición por una supuración prolongada.

—Sin que carezca de antecedentes el tratamiento de las úlceras, principalmente de las varicosas, por medio de la compresión elástica, pues ya desde 1851 Startin y otros autores proponían el empleo de vendositos de goma convenientemente dispuestos, encontramos en el día en mucha voga este procedimiento cuyo principal propagador en los Estados Unidos es el Dr. Martin de Boston. En el *British Medical Journal* ha publicado este profesor un trabajo encaminado á encarecer las ventajas y á detallar el modo de aplicación de los vendajes de goma, que él encuentra de gran valor en el tratamiento de varias enfermedades de las extremidades inferiores, tales como los traumatismos de las articulaciones, especialmente de la rodilla y el tobillo, las sinovitis agudas y crónicas, en el edema de las piernas y los brazos y en la forma dolorosa que depende del cáncer de la mama. En las varices puede producir la completa curación. En el edema del embarazo, en la flebitis y en la *flegmasia dolens*, en la celulitis de la pierna y del muslo, los efectos de este vendaje son á veces admirables. En el eczema de la pierna no tiene rival su ventajoso empleo.

El mejor vendaje de caoutchouc es el que se usa en forma de vendas, que varían según la superficie que debe ser cubierta. Debe aplicarse inmediatamente sobre la piel, sin ningún apósito intermedio y cerrando herméticamente la parte cubierta. Puede aplicarse por la mañana cuando el enfermo lleva poco tiempo en pie ó al ir á levantarse; al acostarse se encuentran la pierna como el vendaje demasiado humedecido. Sécase el miembro, y si tuviera alguna superficie ulcerada, debe ésta cubrirse con una compresa ó con una sustancia grasa. El vendaje debe lavarse en agua fenicada ó en agua clara, colgándole luego para que se seque y aplicarle á la mañana siguiente; antes de aplicarle

debe enjugarse la pierna de todo cuerpo graso y limpiarla perfectamente.

A los pocos días de usar el vendaje, las pústulas que existían (foliculos obstruidos) desaparecen en mayor ó menor número, dejando la piel en perfecta salud. En diez ó quince días se pone la piel muy sensible por la maceración y caída de sus tejidos epidérmicos caducos, por lo cual se comprende que una enfermedad como el eczema pueda aliviarse.

El Dr. Martin atribuye los buenos resultados del vendaje á las siguientes causas:

- 1.^a La firme y constante compresión que sufren los vasos.
- 2.^a La falta de contacto con el aire.
- 3.^a El calor húmedo debido á la perspiración confinada.
- 4.^a La compresión que ocasiona la absorción de los bordes endurecidos de las úlceras.

Posteriormente *The Lancet* recomienda en análogos términos los vendajes elásticos, particularmente en las úlceras varicosas, insistiendo en análogos consejos acerca del modo de aplicación.

—En la *Gazette hebdomadaire* ha visto la luz una tesis de Mr. Heyndenreich, que tiene por objeto el estudio de las fracturas de la tibia. Divide las fracturas de la extremidad superior en fracturas del tercio superior, por debajo de la tuberosidad anterior, y fracturas de la extremidad superior propiamente dicha.

Las fracturas del tercio superior disminuyen en frecuencia conforme se aproximan á la articulación; son transversales ú oblicuas, y van por lo general acompañadas de fractura del peroné. Su causa es casi siempre una violencia directa, aunque también se han presentado por caídas sobre el talón; las fracturas ocasionadas por violencias indirectas, generalmente se encuentran cerca de la tuberosidad. Preséntase hinchazón y equimosis considerable, debido á la abundancia de sangre extravasada; á veces hay derrame dentro de la rodilla; no hay dislocación. El miembro debe extenderse; cuando no hay mucha separación es preferible ponerle en semi-flexión para cortar la anquilosis consecutiva. El pronóstico es grave por la propensión á la gangrena; la unión de los fragmentos es muy lenta (de tres á cuatro meses) probablemente á causa de la sangre derramada entre los fragmentos.

Las fracturas de la extremidad superior de la tibia comprenden: *a*, la separación de la epífisis superior; *b*, la separación de la tuberosidad anterior, cuya causa más frecuente es la contracción del triceps femoral; *c*, fracturas de los condilos; *d*, fractura de la extremidad completa del hueso. Esta última forma presenta graves variedades, según la extensión de la fractura, la posición y el número de los fragmentos. El peroné permanece por lo común intacto.

Las fracturas del extremo inferior del hueso, son poco frecuentes y pueden ocurrir en cualquier edad; las ocasionan las violencias directas y las caídas sobre el pie. El pronóstico es grave; pueden confundirse con contusiones, luxaciones de la tibia y á veces con fracturas del femur.

Tales son las principales conclusiones de este trabajo, que representa en su autor una plausible laboriosidad.

C.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Ascitis: cura radical por la tintura de iodo.

Nuestros lectores conocen de sobra las opiniones de los autores acerca de las inyecciones iodadas en la ascitis y no ignoran que fueron propuestas en 1847 por los Sres. Dieu-

Iafoy y Leriche, quienes publicaron algunos hechos favorables en apoyo de sus ideas, como lo hizo el Sr. Boinet en 1851, y poco despues otros varios profesores, pretendiendo todos dejar sentado que estas inyecciones no sólo son eficaces, sino casi inofensivas; no desconocen tampoco que Grisolles, en tiempos no muy antiguos, calificaba de irracional esta práctica, y que Kunze, en los modernos, aduce la sospecha que Wutzer abriga de que los casos en que esta medicación dá favorables resultados, es que se trata de una hidropesia enquistada; ni, por último, habrán olvidado los prudentes consejos de Trousseau de reservar las inyecciones «para ciertos casos, bastante raros, en que depende la ascitis de una peritonitis crónica ó de una simple irritación secretoria de la membrana peritoneal,» y aun en estos despues de haber agotado en vano todos los recursos habituales de la terapéutica. Esto sentado, pasemos á dar cuenta de un caso de ascitis curada á beneficio de estas inyecciones por el médico de Cantillana, D. Antonio Naranjo y Mihura, quien lo ha sacado á luz en el apreciable colega que con el título de *El Eco Médico-Escolar* se publica en Sevilla.

La enferma tiene 35 años de edad; es casada y con hijos, y tuvo dos años antes de padecer la afección que nos va á ocupar, fiebres intermitentes, que curaron merced á la quinina.

«Segun su relato—dice el Sr. Naranjo—á los dos años próximamente de haber desaparecido la fiebre, notó que su cavidad abdominal habia tomado un gran desarrollo, y que paulatinamente aumentaba, hasta el punto de que en la marcha tenia que dirigir la cabeza hácia atrás para guardar equilibrio. En esta época, ó sea á los seis años de enfermedad, despues de haber consultado á varios profesores y recorrer tres hospitales provinciales, quiso oír nuestra modesta opinion. En su virtud, comenzamos á formar el diagnóstico, para lo cual empezamos á percutir la cavidad abdominal, que demostraba las ondulaciones y choque de un líquido contenido en toda la referida cavidad, por lo que comprendí la existencia de una ascitis; pero debia inquirir si era esencial ó sintomática de alguna lesion del corazon, riñones, hígado, etc.»

Despues de explorar todas las regiones y de asegurarse del modo cómo habia principiado y qué marcha habia seguido en su desarrollo, calificó de esencial la ascitis y decidió, no sin exponer antes á la enferma el riesgo de la operacion, y atendiendo á la inutilidad de todos los medios empleados, recurrir á las inyecciones iodadas, como lo hizo el 13 de Junio del año 1877.

En efecto, hecha la puncion en el sitio de eleccion, y vaciado el líquido, «hicimos—dice—una inyección por la cánula con la jeringa de hidroceles, compuesta de dos onzas de tintura alcohólica de iodo y cuatro de agua en disolucion. Se detuvo dos minutos en la cavidad, y se movió en varios sentidos para que la bañara toda.

«El día 14, 15 y 16 sufrió un ligero movimiento febril, algunos dolores, que comparaba á pellizcos, el vientre algo tumefacto, que permaneció en el mismo estado durante los tres dias consecutivos á la operacion. El 17 habian desaparecido los síntomas antes mencionados. El 21, ó sea á los ocho dias de la operacion, se encontraba completamente curada, marchándose al pueblo de su vecindad, aunque sin nuestro consentimiento.»

En Agosto del pasado año tuvo ocasion de verla el señor Naranjo y de convencerse una vez más de lo radical de la curacion.

EXTRANJERA.

El petróleo en las afecciones de las vías respiratorias.

El Dr. Blache ha leído en la Sociedad de Terapéutica de París una comunicacion, de la que vamos á poner al corriente á nuestros suscritores.

Hace un año, dijo, fué enviado un refinador de petróleo á la prefectura de policía, acusado por los farmacéuticos de vender á dosis medicinales *petróleo en bruto*. Se prohibió, pues, esta venta, que no tenia más que un objeto filantrópico; pero se mandó, en cambio, proceder á una investigación médica, que reveló los siguientes hechos.

En el taller del refinador citado, en el cual están ocupados gran número de obreros, ciertas afecciones, y en particular las de pecho, la tisis y los catarros, no se manifiestan nunca á pesar de hallarse aquellos expuestos sin cesar á las intemperies de las estaciones, á rudas labores, á la miseria, sin hablar de las causas hereditarias.

Algunos obreros que entraron en el taller enfermizos y con delicada complexión, se tornaron fuertes y vigorosos. Otros refieren que si pasan algunos dias sin ir al taller y experimentan dificultad de respirar ó dolores en la region torácica, desaparece todo en cuanto vuelven á estar en medio de las emanaciones que se escapan de los vastos receptáculos que contienen 800.000 litros de petróleo.

Las propios resultados parecen haberse observado en la comarca que se denomina el *país del aceite* en América.

El Dr. Blache ha procurado esclarecer estos hechos, y lo que ante todo ha llamado su atencion es la inocuidad absoluta del petróleo en bruto. En cierto taller de Marsella, en un día muy caluroso, un obrero, engañado por el color del líquido, se bebió un vaso (cerca de 200 gramos) de petróleo. Esperimentó náuseas sin vómitos, diarrea durante 24 horas; pero todos estos síntomas desaparecieron espontáneamente sin que se viera obligado á interrumpir un solo día su trabajo.

Entre aquellos que hacian uso del petróleo que se distribuia en el taller antes citado, se observó que los que tomaban una cucharada pequeña antes de cada comida, no experimentaban náuseas más que el primer día del tratamiento. Los que abusaban de este agente y tomaban por mañana y tarde una cucharada grande, tenian con bastante frecuencia diarrea, pero nunca se vieron obligados á suspender su empleo.

El Sr. Gardy, para disimular el mal gusto y la repugnancia que causa el petróleo, prepara unas cápsulas que contienen cada una 25 centigramos, y que ha bautizado con el nombre de *aceite de Gabian*,—que se halla como sinónimo en la obra de Dorvault y hasta en el Diccionario de Littré y Robin—con el mismo propósito con que se encubrió, por ejemplo, el mercurio con el nombre de *hidrargirio*.

El petróleo de que hablamos, no es el que usa el comercio, pues este está refinado por medio del ácido sulfúrico, del que conserva siempre algunos vestigios, habiendo perdido, en cambio, en las manipulaciones, gran parte de sus compuestos. Distra mucho del petróleo en bruto, tal como viene de los pozos de Pensilvania y Virginia.

La tolerancia de los enfermos por las cápsulas es perfecta: al cuarto de hora de su administracion se funde su cubierta, lo que se suele advertir por algunos eructos que se pueden evitar, en parte, haciéndolas tomar al principio de las comidas, de manera que el medicamento, mezclado con la masa alimenticia, que no altera en lo más mínimo, puede pasar con más facilidad por el tubo digestivo.

Estos eructos, análogos á los que resultan de la ingestión de las cápsulas de trementina, ó mejor de éter, son debidos á la gran volatilidad del petróleo ó aceite de Gabian. Pero debe advertirse tambien que esta volatilidad favorece la absorcion y disminucion del remedio por la economía. Esta propiedad de asimilación tiene alguna analogía con la facilidad con que el hidrógeno se esparce á través de las membranas animales.

El Dr. Blache ha hecho sus experimentos en la clínica del Dr. Milliard, en el hospital Beaujon y en su clientela particular, en las enfermedades de las vías respiratorias de forma catarral y crónica.

En las bronquitis crónicas en que es abundante la expectoracion, se ha notado rápidamente su disminucion, así como la de los accesos de tos, que son su consecuencia.

En el asma se ha observado un hecho análogo, junta-

mente con la desaparición de la disnea, en particular en un enfermo que tenía los accesos á cada cambio de temperatura.

En las bronquitis simples, en todos los casos en que se ha administrado el aceite de Gabian, se ha obtenido una mejoría rápida y han curado los enfermos sin pasar por el segundo período.

En los tísicos sometidos á esta medicación, no se ha obtenido hasta ahora mas que la disminución de la expectoración y la modificación de la naturaleza de los esputos, que pierden su purulencia.

Al terminar su comunicación el Dr. Blache, compara este remedio, que no ha hecho mas que sacar del olvido en que yacía, con los productos pirogenados que se emplean en la actualidad. Los Sres. Trousseau y Pidoux lo recomendaron ya como antiespasmódico y vermífugo en los niños, prescribiendo tantas gotas como años tenían estos. También se ha aconsejado contra la ténia, en fricciones al vientre, y la sarna. En la última edición de la obra de los profesores citados, se inscribe este remedio con el nombre de *nafta medicinal*, que tiene, dicen, los mismos caracteres físicos y químicos que el petróleo. Sus efectos terapéuticos observados son análogos á los descritos por Durand-Fardel en el catarro de los ancianos, y el Dr. Blache piensa que es el mismo medicamento preconizado por los doctores Hastings y Dupasquier contra la tisis pulmonar; es, por último, la medicación que los ingleses emplean con el nombre de *medicinal naphtha*.

Otras dos sustancias deben quizás á los carburos de hidrógeno que contienen, los efectos observados en el tratamiento de las enfermedades de pecho; nos referimos á la brea y á la creosota. La primera no es soluble sino con la condición de ser emulsionada ó mezclada con un líquido alcalino, y como en el estado natural encuentra en el estómago ácidos que hacen la absorción casi nula, se comprende su inutilidad en muchos casos.

La creosota, cuya densidad (1.037) es superior á la del aceite de Gabian, tiene propiedades muy activas, y su preparación requiere minuciosos cuidados á causa del ácido sulfúrico y de la potasa que intervienen varias veces en su preparación. Por su causticidad no puede emplearse sino á dosis muy cortas.

Por lo que precede se vé que el aceite de Gabian es un líquido muy volátil, completamente neutro y no cáustico; su densidad es de 0.800. Su empleo, aun exagerado, jamás ha producido accidentes; es un producto natural, cuya composición química es en la actualidad bien conocida, gracias á las investigaciones de los Sres. Pelouze y Cahours.

Segun los experimentos que acaba de hacer el Sr. Blache en algunos enfermos y en sí mismo, podemos afirmar que para ser absorbido y para que penetre en la circulación general, no hay necesidad de que sea disuelto ni emulsionado.

El Dr. Blache ha querido señalar sólo la reaparición de un medicamento rico en carburos de hidrógeno, bajo una forma aceptable, é indicar sumariamente las ventajas que pueden sacarse de su empleo.

Fermentación alcohólica.

El Sr. Pasteur ha leído estos últimos días, en la Academia de medicina de París, un trabajo intitulado: «Química fisiológica: exámen crítico de un escrito póstumo de Cl. Bernard sobre la fermentación alcohólica.»

Para explicar la fermentación alcohólica, prescindiendo de los gérmenes ó células de Pasteur, supone Cl. Bernard un fermento soluble que no puede demostrar, pero que existiría en el zumo de las uvas maduras, sobre todo en el de las podridas; admite implícitamente la generación espontánea de la levadura de la uva, y concluye diciendo que el fermento de esta no produce gérmenes exteriores.

El Sr. Pasteur ha procurado demostrar experimentalmente la falsedad de la hipótesis de Cl. Bernard. Sabido es que, en los racimos de las uvas en agraz, no existen gérmenes de levadura y que esta sólo aparece cuando están maduras. A principios, pues, de Agosto, tapó casi herméticamente las cepas que posee en el Jura, antes de madurar las uvas, y despues de haberse asegurado previamente de que sus granos no contenían ningún germen. Para mayor precaución envolvió con algodón en rama, sujeto antes á una temperatura de 150 y de 200°, cierto número de racimos.

Hacia el 10 de Octubre hizo una primera prueba con los granos de los racimos libres y con los envueltos en algodón, comparándolos con los de los que habían quedado espuestos al aire libre. Los tubos en que fueron machacados, con las precauciones convenientes, los granos de estos últimos racimos, fermentaron, por la levadura de uvas, á las 36 ó 48 horas de permanencia en una estufa cuya temperatura variaba entre 25 y 30°. Por el contrario, ninguno de los numerosos tubos que contenían los granos de los racimos cubiertos con algodón fermentaron por la levadura alcohólica, y ¡cosa notable! lo propio sucedió con los de los racimos que aunque libres pertenecían á las cepas tapadas.

Los días siguientes repitió el Sr. Pasteur los mismos experimentos y obtuvo idénticos resultados.

Además, como contra-prueba, los racimos cubiertos de algodón, cuyos granos no habían podido fermentar, despojados de su cubierta de algodón y espuestos al aire libre, presentaron entonces el fenómeno de la fermentación alcohólica, gracias á los gérmenes de que se cubrieron sus granos.

Respecto á la existencia del fermento soluble admitido hipotéticamente por Cl. Bernard, los experimentos hechos por este fisiólogo han dejado siempre la duda en el ánimo, en tanto que el Sr. Pasteur saca de sus racimos cubiertos con algodón el zumo de las uvas maduras, lo abandona durante tres, cuatro, cinco días y aun más á temperaturas de 20, 25, 30°, y demuestra la falta de toda fermentación alcohólica, debido á la privación de los gérmenes, de donde deduce que el *fermento soluble* no existe donde Cl. Bernard ha creído descubrirle.

De advertir es que el escrito á que el Sr. Pasteur se refiere, y que ha publicado un periódico extranjero, ni iba firmado por el fisiólogo ilustre, descendido há poco á la tumba, ni estaba autorizada por él su publicación.

Alcaloides cadavéricos (Ptomainas).

Un químico italiano, el profesor Selmi, acaba de hacer un descubrimiento que puede tener útiles aplicaciones en medicina legal. Dicho señor ha demostrado que durante la putrefacción de los cadáveres se forman alcaloides que llama *ptomainas*, los cuales por sus reacciones químicas obran como ciertos alcaloides vegetales, la codeína, la morfina, la atropina, la delphinina, etc., por ejemplo, y pueden, por consiguiente, ser causa de graves errores.

Desde luego se comprende el embarazo y la ansiedad de los jurados en presencia de un caso de envenenamiento, cuando la defensa trata de convencerles de que el alcaloide á que se atribuye la muerte puede ser un producto de origen animal pútrido.

¿Cómo distinguir los alcaloides vegetales de los alcaloides cadavéricos? La cuestión no está aun completamente resuelta. El Sr. Selmi, aun afirmando que hasta el día ninguna de las ptomainas fijas que ha descubierto le parece idéntica por sus propiedades químicas y fisiológicas á los alcaloides vegetales, no sale, sin embargo, garante de que no pueda descubrirse más tarde alguna ptomaina que presente perfecta identidad con alguno de ellos, y lo que le hace sospechar que pueda suceder esto, es el haber encontrado indicios de *conina* entre las bases volátiles de la putrefacción cadavérica; el que la *leucina* puede ser, ora

de origen vegetal, ora de origen animal, y, por último, el que la *betaina* no es más que la *oxixeurina*.

Mientras se descubren nuevos caracteres para hacer esta distinción, si al operar en las vísceras cadavéricas se encuentra un alcaloide que no dé un conjunto de reacciones características, claras, precisas y evidentes, bastantes para colocarle entre los alcaloides vegetales, deberemos—dice el profesor citado—permanecer en la duda y redoblar los esfuerzos y las precauciones para descubrir la verdad, pues de esta manera no tendremos nunca nada que reprocharnos.

Influencia de los colores del espectro en el desarrollo de los animales.

Los experimentos hechos por el Sr. E. Yung lo han sido con huevos de la *Rana temporaria* y de la *R. esculenta*, con los de trucha (*Salmo trutta*) y con los del *Lymnea stagnalis*, y los resultados obtenidos son los siguientes:

1.º Los diversos rayos coloreados de la luz solar obran de muy distinta manera sobre el desarrollo de los huevos de los animales más arriba citados.

2.º La luz violeta activa de un modo muy notable su desarrollo.

3.º Los rayos rojo y verde son, al parecer, nocivos, pues nunca se ha podido obtener el desarrollo completo de los huevos con estos colores.

4.º La oscuridad no impide su desarrollo; pero, en oposición á los resultados obtenidos por los Sres. Higginbottom y Mac-Donnel, ha observado el Sr. Yung que lo retarda.

5.º Los diferentes colores del espectro, habida cuenta de su influencia en el desarrollo de los huevos, pueden colocarse en la siguiente escala decreciente: violeta, azul, amarillo, blanco, oscuro, rojo, verde.

6.º Los renacuajos de la misma talla y colocados hasta entonces en las mismas condiciones físicas, privados de todo alimento, mueren sensiblemente más pronto de inanición en los rayos violeta y azul que en los demás; consumen estos más rápidamente su economía alimenticia.

7.º La mortalidad parece mayor en los rayos coloreados que en el blanco. Sin embargo, es prematuro decidirse sobre el particular, puesto que no concuerdan siempre las cifras.

Trasplantación de la córnea entera de un perro á un ojo humano.

Trátase de un hombre de 20 años de edad, de cuyos dos ojos el uno estaba atrofiado, y el otro acababa de perder toda la córnea á consecuencia de una úlcera de esta membrana. El iris, cubierto de granulaciones, estaba al descubierto en toda su extensión; el cristalino había sido expulsado; el enfermo conservaba la sensación luminosa. Cloroformizado el paciente, cortó el Dr. Schoeler un gran colgajo conjuntival superior, capaz de cubrir toda la extensión de la córnea; después, por debajo, otro colgajo pequeño destinado á ser reunido por puntos de sutura con el colgajo superior, aplicando la superficie epitelial de ambos á la superficie ocular. Con un trépano quitó del ojo de un perro cloroformizado una porción circular de la córnea, de 9 milímetros y medio de diámetro. Aplicada esta córnea en la laguna del ojo humano, se colocó delante de ella el gran colgajo conjuntival, que se unió al pequeño merced al catgut. Quedó, pues, sujeta y protegida por los colgajos conjuntivales, la córnea trasplantada. A los tres días, se cayeron los puntos de sutura, y se vió que el colgajo conjuntival estaba adherido á la córnea trasplantada y ésta al limbo de la esclerótica. En las partes en que falta la conjuntiva, hay una cámara anterior visible. Pero algunos días después principia á enturbiarse la córnea y acaba por

tomar un tinte lechoso, apareciendo en ella una úlcera. Poco á poco los vasos invaden la periferia de la córnea trasplantada y llegan hasta el centro de ésta. A la sexta semana se desprendió el colgajo conjuntival, y ocho días después estaba aplanada la córnea, muy opaca en el centro y traslúcida en la periferia hasta el punto de dejar ver el iris. La visión está reducida á distinguir los movimientos de la mano á medio pie de distancia del ojo operado. Así lo cuenta un periódico de la especialidad.

Dr. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Poción contra la diarrea en la fiebre tifoidea.

El Sr. Murchisson recomienda el empleo del ácido sulfúrico para combatir la diarrea si es excesiva. Su fórmula es la siguiente:

Acido sulfúrico aromático.	20 gotas.
Láudano de Sydenham.	3 —
Tintura de cachunde.	1,50 gramos.
Agua de menta piperita.	30,00 —

Para una dosis, que se repetirá cada cuatro horas.

Linimento contra los sabañones.

Trementina de Venecia.	12 gramos.
Aceite de ricino.	6 —
Colodion.	30

Mézclese.—Con un pincel se aplica este linimento á los dedos ó sitios en que radican los sabañones ulcerados ó no. Lo esencial es que estén siempre á cubierto del aire.

Tratamiento del eczema piloso.

El Sr. Besnier aconseja cortar los pelos con tijeras y hacer la epilación al nivel del punto lesionado y á su alrededor, y renovarla hasta que la curación sea completa; aplicar al mismo punto una venda de caoutchouc ó cataplasmas y duchas de vapor repetidas dos veces al día; régimen severo; y si el enfermo es artrítico prescribirle además

Jarabe de saponaria.	30 gramos.
Salicilato de sosa.	aa — 5 —
Bicarbonato de sosa.	

Para tomar dos cucharadas diarias.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones en el año de 1878-79, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpétuo.

Señores: La Real Academia de Medicina ha continuado durante el año que acaba de transcurrir en el desempeño de sus tareas científicas y administrativas, con igual ó mayor actividad que en los precedentes.

Las sesiones literarias y públicas han versado sobre cosas prácticas interesantes y temas de conocida importancia para la teoría y para el ejercicio profesional.

La cuestión que más largo tiempo se ha dilucidado, ha sido la de saber hasta qué punto son ventajosas las emisiones sanguíneas, especialmente para combatir las enfermedades del aparato genital de la mujer. Con este motivo se han manifestado dos tendencias teóricas distintas, y se han formulado respecto de la práctica reglas oportunas,



que en parte estaban olvidadas y como oscurecidas en el tropel de los acontecimientos contemporáneos.

Las tendencias teóricas han sido, la del tradicionalismo por un lado, y por otro la del moderno reformismo. En el primer sentido se sostuvieron los derechos de la experiencia propia de la medicina, enfrente de los de esa otra experiencia físico-química, que más de una vez han querido absorberla y anularla, que en la actualidad hace esfuerzos desesperados para lograrlo. Sin retroceder la experiencia clínica ante las acusaciones de empirismo que le lanza una doctrina cuya única base es cabalmente el análisis experimental, y que con notorio descuido del análisis racional subordina el espíritu á la materia, reclama con evidente justicia el libre ejercicio de la facultad de experimentar dentro de su propio terreno, y de prescindir, en cuanto contradiga á su experiencia propia, de los resultados obtenidos por la experiencia ajena, que se le quiere imponer.

En el sentido del reformismo se ha argüido en nuestros días apelando á la evidente intervencion de las leyes físico-químicas, cósmicas y hasta mecánicas, en las funciones de los organismos vivos, en la salud y en la enfermedad del hombre; se ha traído á cuento la demostrada transformación de unas fuerzas en otras, y la consiguiente probabilidad de que la fuerza de la vida, el *secreto* de los seres organizados, no venga á ser más que una modalidad de la energía única que sostiene el universo; se han alegado las ventajas de esta simplificación teórica, en cuya virtud parece posible simplificar igualmente la práctica de la medicina, llegando á suprimir la enfermedad por el mismo camino por donde se suprime el carácter específico de la vida, ó por lo ménos hacerla cada vez más rara. Este, se dice, sería el verdadero triunfo de la ciencia; todo lo demás son recursos supletorios, que al través de su eficacia aparente revelan más bien la impotencia del arte. La verdadera y legítima medicina debe proponerse sustituir la cirugía con la farmacia, y la farmacia con la higiene, y esto se conseguirá en cuanto tengamos la fórmula racional de la vida y la salud, y conocidos los factores de tal función, podamos modificarla segun nuestra voluntad, como se modifican en el laboratorio los resultados de una reacción y en el encerado los de una cuestión geométrica ó algebraica. ¡Feliz el día en que la sangría, por ejemplo, quede sepultada en el panteon de las prácticas bárbaras y primitivas, sustituyéndola ventajosamente algun medicamento de uso interno, y más feliz aun aquel en que todo remedio venga á ser inútil, porque conocida matemáticamente la clave de la salud, abolida toda especificidad fisiológica y patológica, habiendo llegado á entrar la enfermedad en la especie de orden sano, y el orden sano en la especie comun de orden mecánico, nos baste influir mecánicamente para arreglar á nuestro capricho el ejercicio de las funciones humanas!

Tales serían las consecuencias forzosas de la tendencia que arrastra los ánimos á favor de ciertas corrientes modernas; mas en el seno de la Academia no se han producido, ni producirse podían, con tanto rigor y crudeza. Hânse acentuado, sin embargo, lo suficiente para dar ocasión á la tendencia contraria de aducir sus pruebas y demostrar la solidez de sus fundamentos.

Empirismo por empirismo, no es dudoso que en medicina deba optarse por el que se ejercita en su propio y peculiar terreno, y así lo han reconocido la mayoría de los individuos que han tomado parte en la discusión. La experiencia, proclamada como base única del saber, es la libertad y aun la licencia concedida á los datos científicos, á los hechos, que son en la república de las doctrinas lo que los individuos en la república social. Pues si de libertad se trata, no venga la de los datos físico-químicos á coartar la de los fisiológicos y médicos, y forme cada parcialidad sus leyes, amparada por el derecho comun.

Mas no es esto todo: no hay práctico prudente, no hay experimentalista tan ciego que no reconozca la necesidad de la razón enfrente de la experiencia, de la ley como límite de la libertad desenfrenada; y esto, que es de buen sentido, no podía ménos de prevalecer en la Academia.

Sólo que esa razón, necesaria para la experiencia, es una razón comun y que se impone igualmente á todos los datos experimentales, no la razón especial de la física ó de la mecánica para dominar, como intenta, en medicina y en todos los ámbitos de la actividad humana.

Si: la práctica médica debe ser racional, y esta racionalidad consiste principalmente en la moderación de sus pretensiones, en su anhelo por buscar ancha base para sus fórmulas y preceptos prácticos, en su actividad para repetir, preparar y compulsar sus experimentos, en su afán por adquirir datos de todo género aun fuera de su más directo dominio y en el ancho campo de la naturaleza, favoreciendo así la solución de sus áridos problemas; y por encima de todo esto, en cierta necesaria y conveniente modestia, que le permite reconocer sus límites y el carácter, precario siempre y contingente, de sus hechos y sus leyes. No hay más leyes necesarias que las de la lógica, y á estas no se llega por la *experiencia externa*.

Moderada así en sus pretensiones la experiencia clínica, pero firme dentro de los límites que la corresponden, háse visto durante la discusión cómo y en qué casos puede hacerse uso de las emisiones sanguíneas generales y locales, para combatir los accidentes que acompañan á veces al establecimiento del flujo menstrual, para corregir los desórdenes de esta función, para conservar la salud de la mujer en las diversas épocas del embarazo, para remediar las gravísimas complicaciones que suelen ocurrir durante el parto, para favorecer la normalidad del puerperio, para oponerse á muchos estados morbosos localizados en el útero y sus dependencias, y para llevar, en fin, á buen término la crisis ocasionada por la supresión del período menstrual. Las evacuaciones sanguíneas, preconizadas en unas épocas con exagerado entusiasmo y harto olvidadas otras, han sido siempre, y seguirán siendo en lo sucesivo, uno de los más eficaces auxilios que pueden prestarse á la naturaleza en determinadas circunstancias, para triunfar en las luchas entabladas con las causas de enfermedad. No curan por sí solas, pero quitan á menudo un estorbo, y más de una vez, un estímulo morbozo, y dejan así desembarazado y libre de obstáculos el curso de muchas dolencias: su intervención, en fin, explíquese ó nó, ha sido reconocidamente útil en todo tiempo, y á fijar las condiciones de tal utilidad se han encaminado los debates sostenidos en la Academia.

Sobre el valor de la quina y del sulfato de quinina en las pirexias, se ha leído una larga é interesante Memoria, que no es del caso analizar, pero cuyo interés práctico aparece con la simple enunciaci6n del tema. Los preciosos medicamentos, á cuyo estudio se consagra este trabajo, constituyen una de las más bellas conquistas de la medicina, y serán siempre, en manos hábiles y prudentes, un testimonio irrecusable de la eficacia del arte. Sálvase á veces por su medio la vida de los pacientes, con tanta evidencia y seguridad como ligando un vaso por donde se pierde la sangre ó reduciendo una hernia estrangulada. Mas para que en tales casos, y en otros, si no tan brillantes no ménos atendibles, se obtengan oportunamente los deseados efectos, requiérese un atento estudio, mucha observación y comparacion de datos experimentales, y la Academia, ocupándose de este punto, dará prueba de reconocer toda la importancia que entraña para la práctica aceptada de la medicina.

Grandes progresos ha realizado la cirugía moderna, eficazmente auxiliada por la anatomía y la fisiología, por el microscópio y la mecánica, y entre ellos figura en lugar preferente el que ha sometido un señor académico al juicio de la Corporación, relativo á la atrevida idea de extirpar toda la laringe, siempre que se haga imposible conservar este órgano, sustituyéndola con otra artificial y dispuesta de manera que pueda utilizarse para la formacion de la voz. La experiencia ha demostrado ya que esto es posible mediante procedimientos operatorios hábilmente combinados y aparatos ingeniosísimos; y si el caso de que se nos ha dado cuenta con profusion de pormenores y copia de doctrina pertinente á la cuestión, despues de un buen éxi-

to inmediato, no ha proporcionado esta vez un triunfo definitivo, haláganos la esperanza de que ulteriores ensayos han de ser afortunados, y que la cirugía del porvenir deberá á nuestra época un nuevo y eficaz procedimiento, que figure sin desventaja al lado de la ovariectomía y de la aplicación de los anestésicos. Hasta qué punto sean fundadas estas esperanzas, la Academia lo ha de consignar en la discusión que está pendiente.

También se halla sometido á ulteriores debates el informe presentado por la Sección de cirugía sobre un caso notabilísimo de tumor ovárico con formación de un número prodigioso de dientes, en el cual se suscitan cuestiones muy debatidas de embriogenia, y cuya dilucidación espera todavía la ciencia.

Además se ha anunciado la discusión, que aun no ha podido entablarse, sobre las ventajas é inconvenientes de la vacunación animal; asunto de actualidad que importa mucho ilustrar, á fin de proporcionar datos que puedan servir de guía á los médicos y al público.

Los casos prácticos que se han sometido al juicio de la Corporación han sido este año numerosos é importantes. Mencionaremos entre ellos los siguientes:

Dos inversiones de la matriz durante el parto, operada una de ellas con feliz éxito y otra sin resultado favorable por no haberse podido acudir á tiempo. Luminosas reflexiones sobre las causas de este accidente y los medios más oportunos para combatirlo.

Fiebre anómala, difícil de caracterizar, con perturbación profunda del sistema nervioso cerebral y trisplánico. Doctrina sobre las fiebres en general, sobre el modo de formar el diagnóstico, sobre las indicaciones que conviene satisfacer para combatir el mal en sus diversas fases.

Fenómenos escorbúticos; curación por medio de una alimentación sustanciosa y de vino de quina.

Tres casos de sarcoma, uno ocular operado con buen éxito, otro melánico en un brazo que exigió la amputación, y otro, en fin, muy voluminoso en el dedo grueso del pie. Consideraciones acerca del carácter diatésico ó no de estos males, probabilidades de reproducción, oportunidad de la intervención quirúrgica.

Cinco casos de transfusión de la sangre, dos con resultado dudoso y tres seguidos de curación, para remediar la anemia consiguiente á hemorragias ó determinada por otras causas. Exámen de los procedimientos adecuados para practicar esta operación y de las circunstancias en que está indicada. Esperanzas de que no sólo sea útil para remediar instantáneamente una pérdida copiosa de sangre, sino para influir con ventaja en el curso de algunas enfermedades.

Nota anatómico-patológica sobre un fibroma intra-uterino con aplicación á la patogenia y á la terapéutica de esta clase de tumores, acompañando la pieza anatómica correspondiente.

Varias observaciones de ténia: frecuencia de esta enfermedad en Madrid: eficacia comparativa del kousoo con ó sin calomelanos, de la raíz de granado y del helecho macho: preferencia del citrato etéreo de esta última sustancia, administrado en cápsulas.

Congestión pulmonal rapidísima que ocasionó la muerte: exámen de las causas de tan grave accidente y de las circunstancias que á este propósito debe tomar el médico en detenida consideración.

(Se concluirá.)

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

En cumplimiento de las disposiciones vigentes en la Sociedad, la Junta Directiva ha acordado que se abra el pago de las pensiones correspondientes al último semestre, con arreglo á lo establecido en la reforma de 16 de Julio de 1876, en las tesorías de las Juntas Delegadas, el día 24 del actual; á cuyo efecto la Directiva remitirá á las Delegadas las nóminas

de pensiones con la debida oportunidad. Las pensionistas deberán presentar previamente, en la Secretaría de la Junta de su jurisdicción respectiva, los documentos que acrediten su existencia y estado, conforme á lo prescrito en el reglamento.

Madrid 14 de Enero de 1879.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIOS.

D. Jacinto Molina, profesor de medicina, residente en el Arsenal de la Carraca,

Y D. Pedro Moreno, profesor de farmacia, residente en Luña (Zaragoza), desean ingresar en el Monte-pio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á los efectos del reglamento.

Madrid 7 de Enero de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

D. Francisco Lacasa y Matabuena, profesor en medicina, residente en Madrid, desea ingresar en este Monte-pio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á los efectos del reglamento.

Madrid 13 de Enero de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

D. Carlos Maria Cortezo, profesor de medicina residente en esta corte, desea ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del reglamento.

Madrid 14 de Enero de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

LAS CUARENTENAS EN AMÉRICA.

Aquel sistema cuarentenario que tan profundas raíces había echado en el suelo español, y que há medio siglo servía de bafa á no corto número de médicos extranjeros que pasaban por notabilidades, y aquellas doctrinas contagionistas en que se fundaba, ejercen cada día un dominio más extenso y absoluto en sanidad, llevándole en ocasiones hasta la exageración.

En los Estados de la Union americana, vá aumentándose el rigor cuarentenario á medida que se repiten, con no escasa crudeza, las importaciones de fiebre amarilla, y en las repúblicas de aquellos países que fueron otro tiempo españoles, sucede otro tanto.

Véase qué medidas acaban de adoptarse por el Gobierno de Buenos Aires, notables tan sólo por la *tendencia* que marcan, no porque revelen profundos conocimientos sanitarios. Copiamos de la *Revista Médico-quirúrgica*, número correspondiente al 8 de Diciembre último:

«El Gobierno nacional, con fecha 3 del presente, ha expedido un decreto por el cual quedan sujetos á cuarentena desde el 8 de Diciembre, los buques procedentes de puertos sucios ó sospechosos, conforme lo establece el reglamento vigente de sanidad marítima.

«Dicha cuarentena, dice el decreto que comprenderá el buque, los pasajeros y la carga, se efectuará á bordo de los mismos buques que lleguen en condiciones contumaces; pero si en el período ocurriese algun caso de enfermedad exótica en algun buque, la Junta de Sanidad propondrá al Ministerio de Marina los medios de aislamiento de los enfermos, á fin de evitar la exposición de la salud pública y del peligro de los tripulantes y pasajeros del buque infestado.

«Esta disposición ha sido expedida despues de oír la opinión de la mayoría de la Comisión Científica, reunida en virtud del decreto de 21 de Octubre próximo pasado.»

La verdad es, despues de todo, y sentimos manifestarlo tan en crudo, que esa cuarentena es insuficiente, y más bien que insuficiente nula. Aun suponiendo que sea el en-

tedicho suficientemente largo y la incomunicación completa, ¿de qué puede valer la cuarentena si se hace en los buques mismos? Sin la descarga completa de una embarcación procedente de punto epidemiado, aun cuando ninguna novedad haya ocurrido en el viaje, nada se habrá hecho en rigor: la descarga y la purificación del buque en lugar á propósito (lazareto) constituyen la principal garantía, casi la única. Una cuarentena de dos meses hecha á bordo y sin descarga precedente, carece de todo valor. Los buques, por tanto, y la carga, son los *contagiferos* verdaderos más temibles, así como las ropas sucias y los equipajes. Los pasajeros exigen menos rigor. Ya irá enseñando la experiencia.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 715,58; mínima, 698,33.—Temperatura máxima, 12°,7; mínima, 0°,3.—Vientos dominantes, O., S. y NE.

Han aumentado todavía más que la anterior semana los afectos catarrales y las congestiones extensas de las mucosas respiratorias y gastro-intestinal, así como las pleurías y pleuro-neumonías. Los afectos catarrales de las vías biliosas también han sido frecuentes; las laringitis, bronquitis, faringitis, anginas tonsilares y erisipelas, han crecido en número y los reumatismos articulares agudos, así como las exacerbaciones de los crónicos, continúan en el mismo grado de frecuencia que en las semanas anteriores. Las fiebres eruptivas siguen decreciendo, y con ellas las intermitentes, las gástricas y las gástrico-biliosas.

CRÓNICA.

Real orden vigente.—Según nos escribe un apreciable suscriptor de Fregenal, hay en aquella provincia alguna farmacia regentada por persona que no posee más título que uno de los expedidos el año 1843, por la Junta de salvación de la ciudad de Sevilla, á favor de ciertos mancebos de botica en premio de pretendidos servicios militares, cuyos títulos se mandaron cancelar por Real orden de 20 de Abril de 1855. A pesar de ello, los subdelegados consienten el extraño abuso de que arriba hablamos, creyendo de buena fé que no está en vigor dicha última Real orden, cuando verdaderamente, que nosotros sepamos, no hay ninguna posterior que la derogue. Esperamos, pues, que se proceda en este caso á lo que haya lugar en justicia.

Elecciones.—En su última sesión procedió la Academia de medicina y cirugía de Barcelona á la elección de los individuos que han de formar la Junta de gobierno durante el próximo bienio, quedando constituida en la forma siguiente: Presidente, don Juan de Rull; Vicepresidente, D. Francisco Llagostera; Secretario de gobierno, D. Ramon Coll y Pujol; Secretario de correspondencias extranjeras, D. Eduardo Beltran; Bibliotecario-archivero, D. Simon Bofill; Tesorero, D. Nicólas Homs.

Reciban los agraciados nuestra cordial enhorabuena.

Falta hace.—Según dicen los periódicos de Barcelona, el rector de aquella Universidad, D. Julian Casaña, ha tratado de poner remedio á los grandes defectos materiales de que adolece la enseñanza en su Facultad de Medicina, cuales son la falta de locales apropiados,—aulas, museos, gabinetes, anfiteatros, salas de disección y hospital clínico—dignos de la importancia de la segunda Universidad de España y de la merecida fama de que siempre han disfrutado los médicos catalanes; y al efecto reunió uno de los pasados días el Claustro y se nombró una comisión compuesta de los catedráticos Dres. Siloniz, Giné, Armenter, Valenti y Coll y Pujol, con encargo de estudiar con la mayor actividad este asunto, proponiendo el plan y los medios de llevar á término la reforma de aquella Facultad de Medicina.

No puede desconocerse.—A propósito de lo que ha dicho cierto apreciable colega al hacer la historia del último Con-

greso, sobre el mayor número de representantes en este que en los demás, contesta con gran lógica, en concepto nuestro, lo siguiente *La Correspondencia Médica*:

«No pensábamos decir una palabra más sobre si el Congreso profesional recientemente celebrado estuvo más ó menos concurrido, para deducir de aquí sus grados de importancia. En cada Congreso de los hasta ahora ocurridos se hicieron las elecciones con sujeción á sus correspondientes convocatorias. Si en el primero no se llamó más que á un representante por provincia, no pudieron venir arriba de 49. Si después se dijo que viniera un médico y un farmacéutico por cada una, no pudieron resultar más de 98; pero si se hubiera dicho que viniera todo aquel que lo tuviera por conveniente; si se hubiese invitado á todos los establecimientos, institutos y corporaciones médicas, sin poner coto al número ni á la calidad, desde luego podemos asegurar que en todos ellos hubiera abundado la concurrencia. Que haga el gobierno una convocatoria á Cortes con un criterio tan descabellado, y de seguro que no caben en el Retiro los representantes de Madrid solamente. Que tengan en cuenta este dato los apologistas de la reunión y no podrán menos de hacer justicia. ¿Fueron unas mismas las cláusulas de todas las convocatorias hechas hasta ahora? Porque si no han sido las mismas; si, por el contrario, en todas las anteriores se determinó el número de representantes y en ésta no, la consecuencia que quiere sacarse es un absurdo; y es bien de extrañar que la prensa deje pasar este sofisma sin correctivo. Así se escribe la historia.»

Ahí es nada.—Nuestro compañero en la prensa el farmacéutico D. Pablo Fernandez Izquierdo, ha sacado de utilidades líquidas, el pasado año de 1878, la friolera de *ciento sesenta mil reales vellón*, bonita cifra que dará envidia á muchos pobres y con la que aun no se manifiesta contento, á lo que parece, el susodicho señor, pues asegura que su venta hubiera sido mucho mayor—y eso que en junto ascendió á *cuatrocientos veinte y och mil quinientos diez reales vellón* ó sea *mil ciento setenta y cuatro reales vellón* diarios—á no abundar los médicos que recomiendan determinadas boticas. En el *Palacio de farmacia ó Catedral de farmacia*,—que así dice que puede considerarse hoy su botica—se han despachado, en el pasado año, *dos mil doscientas veinte recetas*, que han producido *veinte mil cuarenta y nueve reales*; se ha vendido, al menudeo, por valor de *veinte y seis mil ciento cincuenta reales* y lo restante, hasta la suma arriba indicada, es lo que han producido las especialidades (¡benditas sean, por los siglos de los siglos, especialidades que tanto bien al... bolsillo producen!) nacionales y extranjeras. A trabajar, pues, y ¡ojala el presente año den ópimos frutos el Palacio y la Catedral! Por de pronto es bien seguro que no han de faltarle monaguillos que quieran imitar su conducta. Pero... rueda la bola.

Buena ocupación.—Leemos en un periódico de la Habana: «Existe en Nueva York, según dice un periódico, cierto doctor en medicina que compra cadáveres, se ocupa en prepararlos y revenderlos después á los estudiantes ú otras personas que se dedican á hacer estudios anatómicos. Esta inocente ocupación ha dado origen últimamente á un crimen por un individuo, que hallándose falto de recursos, concibió la idea de dar muerte á alguno y venderle después el cadáver al susodicho doctor, tocándole la suerte á un desgraciado amigo suyo que fué á cenar con él. Después de estrangulado, colocó perfectamente el cadáver en un barril, llevándole á casa del preparador, quien le abonó diez pesos al contado por el artículo.»

Epidemia de Calella.—En el pueblo de Calella de la Costa se ha presentado repentinamente una enfermedad de carácter tifódico, que está causando una consternación general, pues pocas son las familias que no cuenten con uno ó dos individuos de la misma en cama, á consecuencia de tan terrible plaga.

Para aumentar más el pánico que se ha apoderado de la población, baste decir que contaba con dos facultativos, y uno de ellos, el más antiguo, ha fallecido víctima de la enfermedad que aflige al atribulado pueblo. Ascenden, según noticias, á 160 los enfermos de tifus existentes en Calella. Afortunadamente la epidemia no se propaga á los pueblos inmediatos.

Entusiasta despedida.—La prensa médico-farmacéutica de Barcelona ha obsequiado al Dr. Letamendi con un banquete de despedida, en que se mostró grande entusiasmo. Hubo, como es consiguiente, numerosos y brillantes brindis, á los que contestó el expresado doctor con un discurso acomodado á las circunstancias. El periódico de donde tomamos esta noticia termina con las siguientes palabras, que no dejan de ser significativas: «El Dr. Letamendi parte para desempeñar la cátedra de Patología general de la primera Universidad de España, que espontánea y merecidamente le ha conferido el Gobierno

de S. M. Pero el Dr. Letamendi nos ha dicho que iba á Madrid, por horror á Madrid, por horror á la centralización. ¡Dichoso el Dr. Letamendi si realmente se inspira en ideas tan nobles!»

Buen acuerdo.—Parece ser que la Diputación provincial ha dejado sin efecto la prohibición que se trataba de imponer á los alumnos de Medicina, de asistir á las clínicas dadas por los profesores de los hospitales. Convendría, no obstante, alguna resolución superior sobre el asunto, para evitar en adelante cualquier cambio de parecer.

Un periódico escrito en español en Nueva York.—Se ha empezado á publicar en la capital de este nombre un periódico con el título de *Revista mensual Médicos-quirúrgica de Nueva-York* cuyo objeto es defender los descubrimientos y adelantos prácticos que se hagan en la ciencia médica. Redáctale en castellano el Dr. D. Antonio de Tejada, joven médico de Cartagena (Estados de Colombia).

¡Si non é vero...!—Con referencia al viajero Elles dice un colega de la Habana que en Taití practican los naturales una trepanación especial en ciertos casos de lesión del cerebro. Abren el cráneo, extraen la parte enferma é introducen en su lugar la parte correspondiente del cerebro de un cerdo recién muerto.

¡Como en los pasados siglos!—En el pueblo de Verzequis, según cuenta el periódico *la Italia*, hay en el día la friolera de una treintena de endemoniados, conánlose en ese número mas de 20 mujeres, doce que habitan en Chiaisis y ocho en la villa de Verzequis. Las más son de edad de 18 á 25 años, solo tres pasan de los 45, y una de 12.

«Durante algunas horas del día, dice el expresado periódico, permanecen tranquilas; pero en ciertos momentos se entregan á los actos más extravagantes. Entonces pronuncian palabras desconcertadas y aun indecentes y acompañan sus palabras con gritos y gestos obscenos que causan impresión tanto más profunda cuanto que todas estas mujeres habían observado siempre una conducta ejemplar.

«El mal es bastante grave. Parece que no puede atribuirse á fenómeno histórico producido por la mala alimentación ó por otra causa natural. Los doctores Franbolini y Chiaja han sido enviados á estudiar la enfermedad»

Problema.—¿Cómo habitará el diablo tranquilamente en el cuerpo de tantos, y solo se descompondrá de esa manera cuando acierta á penetrar en el de ciertas mujeres jóvenes y sencillas?

Solución.—Porque en el primer caso habita en casa propia, hallándose tranquilo y contento en su domicilio.

Biblioteca enciclopédica popular ilustrada.—Alcanza muy general estimación y grande popularidad la colección de obras que con este nombre se publica en esta corte, debida á excelentes autores y notable además por su baratura, que la pone al alcance de todas las fortunas. Ahora acaba de dar á luz el sexto libro, que es el *Manual de mecánica popular*, cuyo autor es el catedrático de mecánica de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central D. Tomás Arifio.

La ciencia de las fuerzas y del movimiento es la parte de los conocimientos humanos que con más provecho puede cultivar el hombre, pudiendo decirse que la mecánica es la ciencia que tiene más aplicaciones y la más útil á toda clase de personas: el nombre del autor es segura garantía del mérito del libro, cuya competencia en esta materia es bien conocida.

La forma es elegantísima; un tomo de 240 páginas en 8.º, buen papel, clara impresión, ilustrado con una magnífica lámina litografiada en un pliego apaisado, conteniendo 107 figuras, completándolo una caprichosa cubierta al cromo.

No podemos ménos de llamar la atención de nuestros lectores sobre dicha BIBLIOTECA, tanto por su trascendental objeto, cuanto por el indisputable mérito de los libros.

Suscribiéndose á la BIBLIOTECA, cada volumen cuesta cuatro reales, y los tomos suecos se venden á seis. Los pedidos se dirigen á la Administración calle del Dr. Fourquet, núm. 7, Madrid.

Distinción honorífica.—Madama Magdalena Brés, doctora en medicina, encargada del servicio médico en el teatro del Châtelet (París), ha sido nombrada oficial de instrucción pública. ¡Que sea enhorabuena!

Defuncion.—El día 7 del corriente mes falleció en París, á los 71 años de edad, el Dr. Juan Sales Girons, que desde 1851, en que reemplazó á M. Cayol, ha dirigido la *Revista Médica*, periódico defensor del vitalismo, ó más bien del animismo.

¿De qué epidemia se trata?—Los lectores habrán advertido que hace algunos días se comprende, entre los despachos telegráficos que los periódicos políticos publican, uno concebido en estos ó parecidos términos: «La epidemia sigue reinando en Astrakan.» ¿Y podremos saber al cabo qué epidemia es esa? Como no es posible creer que los encargados por las agencias y servicios particulares de telégrafos ignoren que hay multitud de epidemias, presumimos fundadamente que en esa manera de telegrafiar hay algun *basilis*.

VACANTES.

La de médico cirujano de Bocairente; su dotación 995 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Mazarrin; su dotación 995 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Febrero.

—La de médico cirujano de Fresno de la Vega (Leon); su dotación 2.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Villamizar (Leon); su dotación 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Fuente el Freno (Ciudad Real); su dotación 990 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Salas de los Infantes (Burgos); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 de Febrero.

Por traslación á la capital de la provincia, se vende la oficina de farmacia, establecida en Calera, provincia de Toledo, pueblo de más de 900 vecinos, con 3.000 rs. de Beneficencia, situado en la línea del ferro-carril del Tajo y á tres leguas de Talavera de la Reina. Para más antecedentes, dirigirse al Dr. D. Pedro Gallardo, en Toledo, Arco de Palacio, 5, y á su dueño, D. Federico Gill de Albornoz, Calera.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

REGISTRO MÉDICO POR BALAGUER, 1879.

Se halla de venta en todas las librerías al precio de 10 reales.

MANUAL DE MEDICINA OPERATORIA POR J. F. Malgaigne, catedrático de Medicina operatoria de la Facultad de Medicina de París. Octava edición por Leon Lefort, ilustrada con 774 grabados. Se ha repartido el cuaderno noveno.

Se publica por cuadernos de 80 páginas cada uno, al precio de una peseta. Se suscribe en todas las librerías.

PROLEGÓMENOS CLÍNICOS

6

GUÍA DEL MÉDICO PARA LA PRÁCTICA

POR EL DOCTOR

D. TOMÁS SANTERO Y MORENO,

antiguo catedrático de clínica médica y actualmente de Historia crítica de la ciencia médica.

Esta obra, cuya publicación ha terminado, contiene los tratados de *Ideología médica*, de *Historia crítica de los sistemas médicos*, de *Filosofía médica* y de *Tecnología ó reglas del arte*.

Tiene por objeto dar á conocer lo relativo á la enseñanza de los preliminares clínicos y dar dirección conveniente á la razón del médico para una práctica acertada, sirviendo de fundamento á la *Clínica* del mismo autor, el cual sigue en sus explicaciones el orden de esta obra en la parte histórico-crítica.

Consta de un tomo en 4.º de 764 páginas, y se expende en Madrid, al precio de 50 rs., en las librerías de los Sres. Bailly-Baillière y Moya y Plaza, y en provincias por los comisionados de obras de medicina.

MADRID: 1879.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN DE BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN DE BUGEAUD" tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los análisis

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de este precioso medicamento.

El "VIN DE BUGEAUD", al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abelille Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

EL "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.	Hemorragias pasivas,
Afecciones nerviosas	Escrófulas,
de todas clases (Nevrosis)	Afecciones escorbúticas,
Flinjos blancos, Diarreas crónicas	Convalecencias de todo género
Perdidas seminales,	de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

LA SOLITARIA (TANIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas ténifugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Fábrica en Bayona, en casa del Dr. Le Beuf, Farm.^o de 1.^a Clase de la Facultad de París.

Depósitos: En Madrid, en las farmacias de MORENO MIGUEL, HERNANDEZ, BORRELL y MIGUEL, S. OCAÑA, GARCERÁ y ORTEGA, y por mayor Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, y en las principales farmacias de las Provincias.

ACIDO SALICILICO

Para la conservación del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS

Curación radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: « Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias. »— Este remedio cura instantáneamente: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos. Precio 14 rs. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el orup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS de ALMIDON SALICILADO

Contra las picazones de los niños y contra la transpiración desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto asegura la curación. Precavase de las falsificaciones.—Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, Paris.

Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcala, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estacion 15 Mayo á 1.^o Octubre.
Constipado, Bronquitis, Angina,
Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coqueluche,
Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios: 3/4 litro, 8 rs.; 1/2, 6 rs.; 1/4, 4 rs.
En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

DESCUBRIMIENTO.



No más osmas, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs.,

polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

EL EUFORBIO (EUPHORBUM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña.



JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, rajadas, sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas, 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.



de extracto de hígado de bacalao.

aprobadas por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos). Hé aquí la opinión de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » **Dr. DOUBLE**, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 44 r. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Garcerá, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

BLAUD

Unico ferruginoso honrado nominalmente con una MEDALLA en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

EL HIERRO QUEVENNE

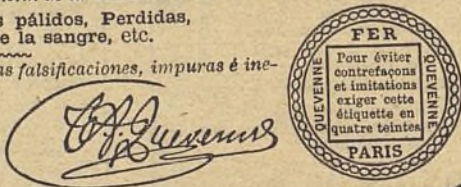
Aprobado por la Academia de Medicina de Paris, « ... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico. »

(Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras é ineficaces siempre, a veces peligrosas, escójase las marcas:

Depositarío general:
Émile GENEVOIX,
45, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



VALERIANATO DE ATROPINA

Desde 1854 se emplea con grande éxito el Valerianato de Atropina, bajo la fórmula de granulos de medio miligramo, fórmula del Dr. Michea, « aprobada por la Academia de Medicina de Paris, » en el tratamiento de la *Epilepsia*, *Asma esencial* a *espasmódico*, *Jaqueca*, *Tos nerviosa*, *Histérico*, *Palpitaciones de corazón*, *Convulsiones*, *Oprision*, *Coqueluche*. — El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo a conocer. (Véase la instrucción).

En Paris, Farmacia **LEMAIRE**, 14, rue de Grammont, 14.
En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

Bujias Porte-Remède-Reynal Supositorios

INYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vias urinarias del hombre y la muger. — Depósito en Paris: **REYNAL**, Farm., 17, rue Marbeuf.

Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

¡GREAT DISCOVERY! POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal. — Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas. — Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Una Caja, 8 reales. — Seis cajas, 36 reales.

Ayuntamiento de Madrid

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUITOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao, fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT, las únicas empleadas en los hospitales de París.

Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp.
20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de hacha y 50 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico. — 4 francos caja.

Vino y aceite creosotados — La bot.^a 5 fr.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,

FARMACÉUTICO DE 4.^a CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputación en Chile y Perú para combatir la predisposición á las congestiones y la circulación.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente muy ó ménos alterada; recomendamos que haga uso de la Canchalagua que lleva la marca del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaución indispensables para conservación de las virtudes médicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cént.

Vino de Canchalagua, tónico del estómago, 3 francos botella.

Jarabe de Canchalagua, 2 frs. frasco.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá, Borrell y Miquel, Hernandez. — En provincias en las principales farmacias.

PASTILLAS PECTORALES

DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China ó Indias. Cura tos, asma y afecciones de la garganta del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de lata de varios tamaños. Precios, 1 y 8 rs. — Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

¡A LOS FUMADORES!

El VERDADERO CACHOU DI BOLONIA, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Una caja, 3 rs — Seis cajas, 12 rs.

N
P
6 se
830
AGU
ALO
BEN
CAL
CAL
CAM
CAN
CAR
CAS
CAS
COR
CRE
DIA
ERO
FER
Es
grive
AC
Hac
del «A
prepar
perder
por los
poder
hierro
ambie
hierro
Unio
núm. 2